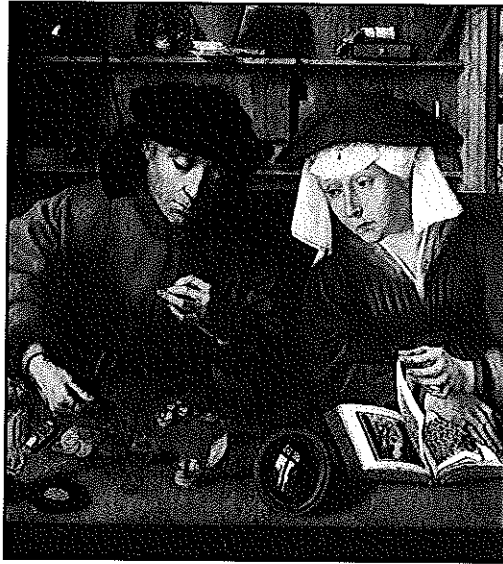


# El hallazgo monetario de la Plaza Vieja de Tudela

Miguel Ibáñez Artica - Begoña Martínez Aranaz - Luis Navas Cámara

*A la memoria de D. Jorge de Navascués y Palacio (1931-1998)*



## El contexto arqueológico

### Introducción

El hallazgo monetario de la Plaza Vieja de Tudela se encuadra dentro de la excavación de urgencia realizada en 1993, fecha en la que se acometen las obras de urbanización de este espacio público.

Situado el solar en un lugar privilegiado del casco histórico, en el entorno de la Catedral, se presentaba como un lugar de gran interés arqueológico.

Esta potencialidad se vio confirmada al aparecer:

- \* Los primeros restos estructurales «in situ» de la mezquita mayor de la ciudad (s. IX-XII), así como otros vestigios hispanomusulmanes, elementos arquitectónicos decorados y sin decorar, una inscripción en cúfico, restos cerámicos, etc.
- \* Restos del cementerio cristiano que rodeaba a la Catedral y que aportó entre otros materiales la colección numismática de la que nos ocupamos ahora.
- \* Un nivel con materiales de periodo romano-imperial.

Nos centraremos en la necrópolis, contexto en el que se hallaron las piezas en estudio.

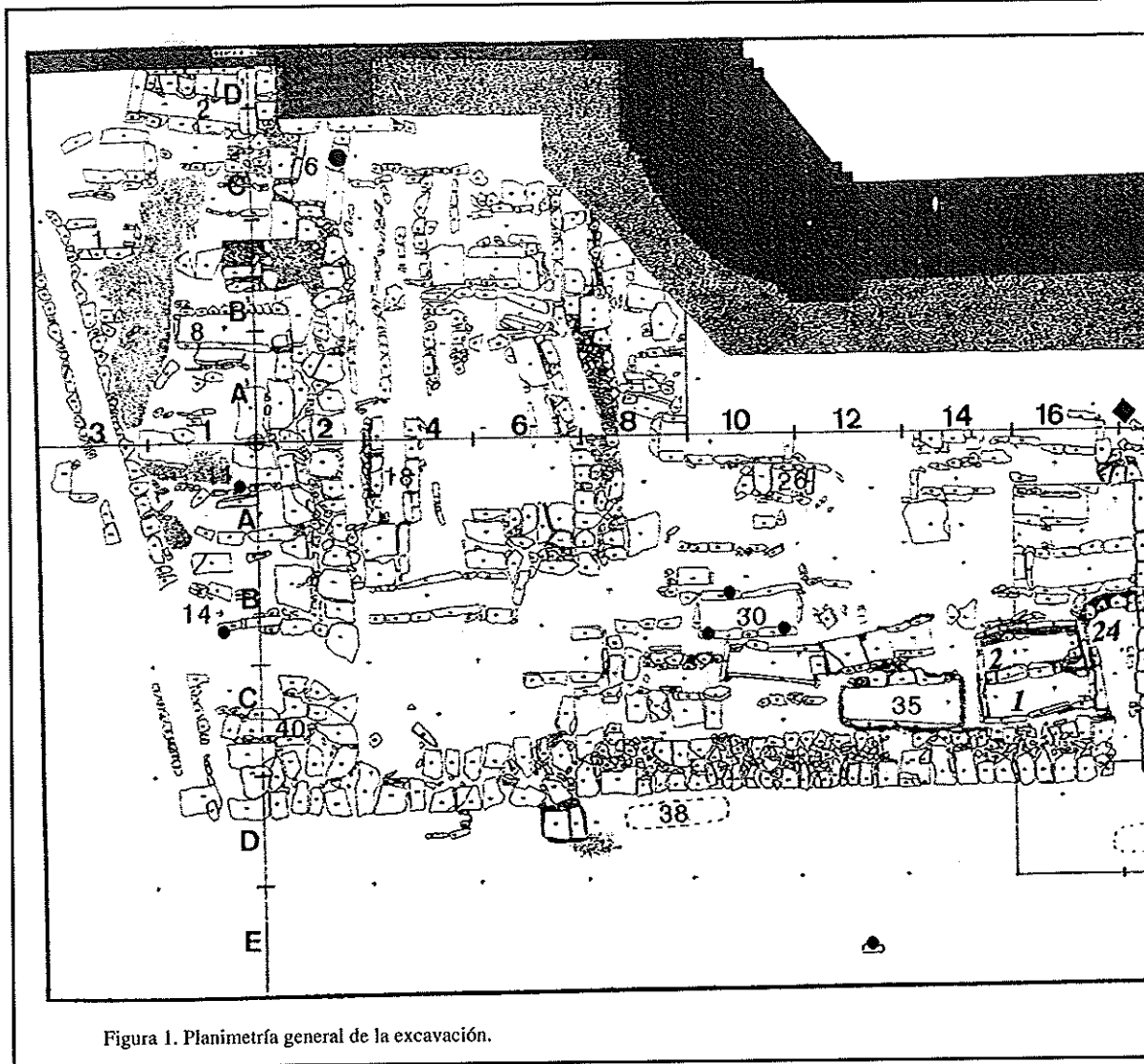
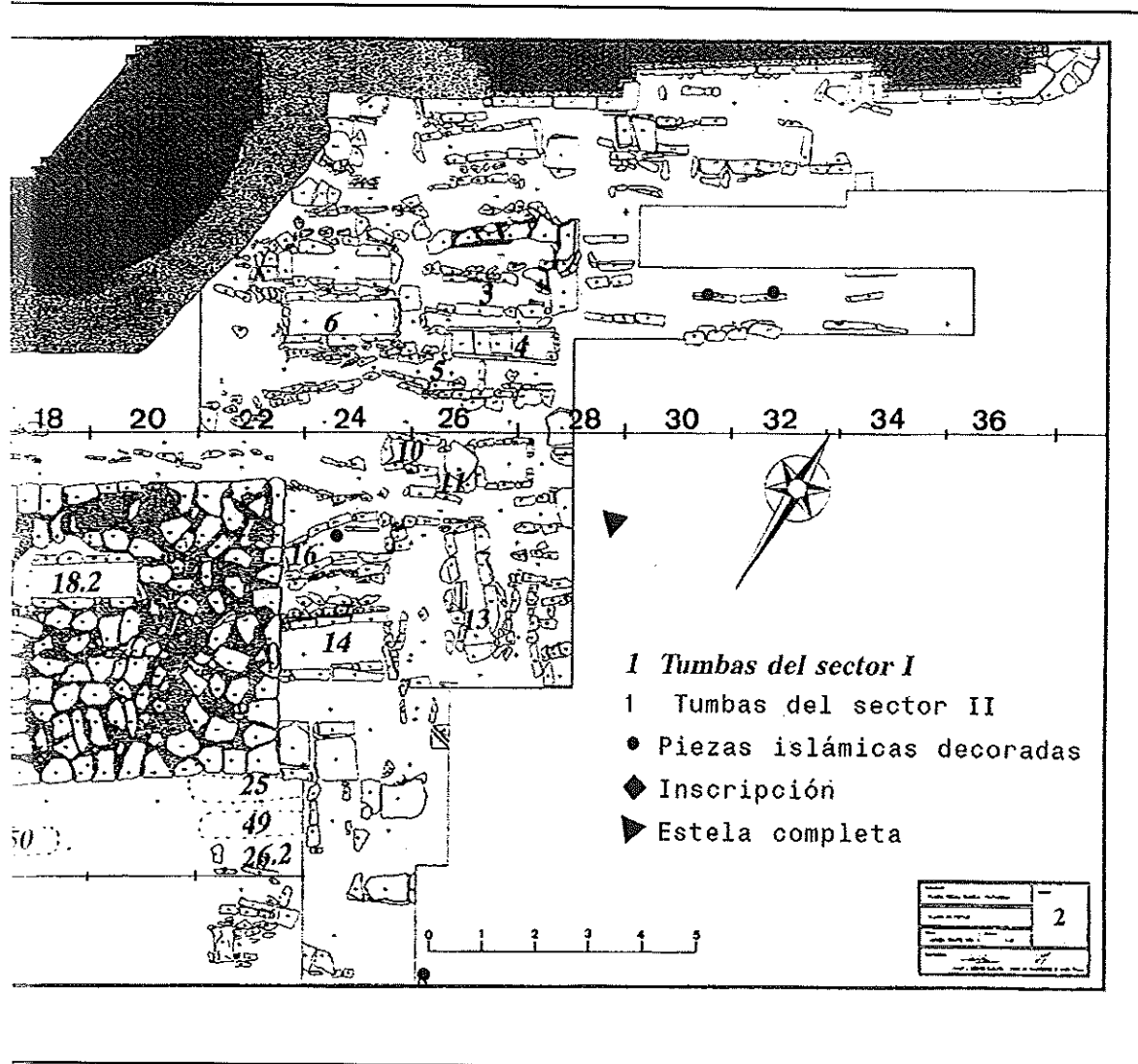


Figura 1. Planimetría general de la excavación.

## La necrópolis cristiana

No es posible calcular con certeza la extensión del cementerio cristiano adyacente a la Catedral, ya que superaba la extensión del solar en que actuamos. Se han encontrado enterramientos en todo el área de la Plaza, a excepción de la zona Este, en la que bodegas de viviendas acabaron con los restos del cementerio. En los dos sondeos realizados al Norte de la Torre de la Catedral aparecieron también enterramientos y se pudo comprobar que continuaban en dirección W, hacia el Ayuntamiento. Igualmente, en la Calle del Roso constatamos restos de tumbas (Foto 1, Fig. 1).

El espacio que ocupó el patio de la mezquita fue intensamente aprovechado para fines funerarios. Algunas de las tumbas se adosaron a los restos de las estructuras musulmanas, aprovechando las cimentaciones de muros, del alminar o incluso de los apoyos de columnas, como una de las paredes de la tumba. Esto ocurre tanto al interior del patio como al exterior,



donde se adosan a la cara externa.

Sin duda se trata del cementerio cristiano más importante y extenso de la ciudad debido a su ubicación junto a la Catedral, con una intensa utilización durante un prolongado periodo de tiempo (desde la construcción de la Catedral s. XII y XIII hasta los siglos XVII-XVIII). Es normal, por tanto, que en toda la zona de la necrópolis se observe un aprovechamiento muy intenso del espacio sin que exista una ordenación con calles para circular, ni suelo preparado para caminar sobre ellas; se desarrolla como una aglomeración. Las tumbas se encuentran muy próximas, en muchos casos colindantes, compartiendo la pared intermedia. Existen tumbas superpuestas, constatándose varios niveles de enterramientos.

Se excavó, ante la imposibilidad de intervenir en todos los enterramientos, una pequeña muestra del total de la necrópolis y aquellas tumbas que debían ser destruidas para poder desarrollar los trabajos de urbanización.

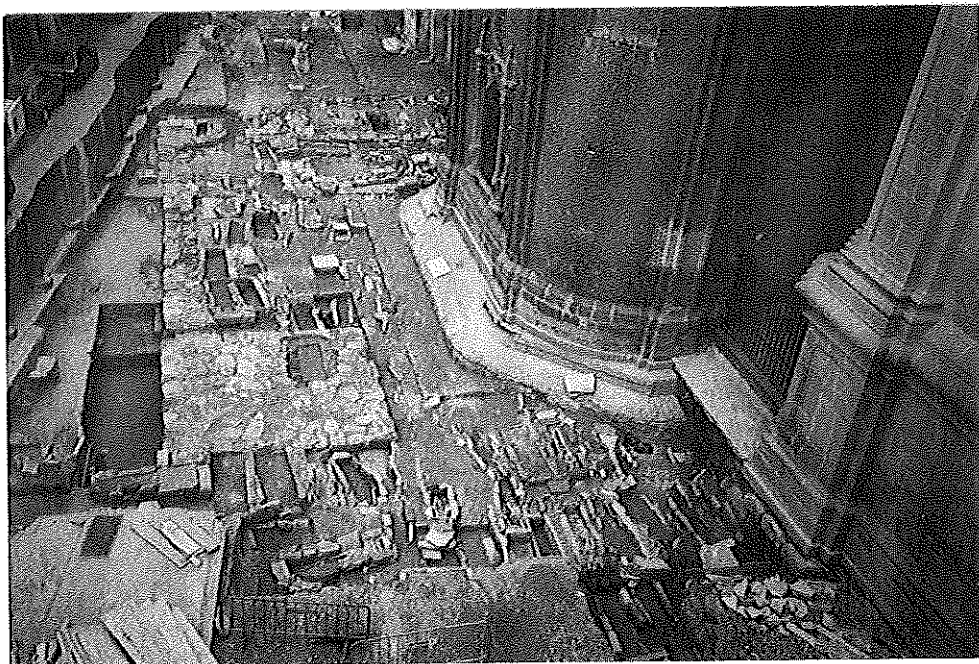


Foto 1. Vista general de la excavación.

Constatamos tumbas de diferente **tipología** (Fig. 2):

**a. por su fábrica:**

- tumbas de lajas, cuyas paredes y tapas están construidas con losas y bloques de piedra, caliza en la mayoría de los casos. Algunas reutilizan materiales arquitectónicos de alabastro procedentes de la mezquita.
- tumbas excavadas directamente en la tierra (fosa) con tapas de lajas o sin ellas.

**b. por su forma en planta:**

- tumbas rectangulares
- tumbas trapezoidales
- tumbas antropomorfas
- tumbas de planta irregular
- tumbas de planta oval (fosas)

**c. por su capacidad:**

- tumbas individuales. Algunas de ellas reutilizadas (indiv.r.), alojan los restos de varios individuos
- tumbas colectivas con dos espacios superpuestos o plantas (col. 2p.) y un orificio de comunicación entre ambos. La parte superior se dedica a enterramientos individuales y la inferior a osario en el que se van depositando los restos óseos del receptáculo superior para poder reutilizarlo. Concebidas para un uso colectivo, tal vez familiar.
- osarios. Están dedicados a la acumulación de restos de diversos individuos procedentes del vaciado de otras tumbas.

Tanto la reutilización de enterramientos individuales, como la presencia de tumbas de dos plantas y osarios nos indican también un aprovechamiento intenso de las tumbas y del espacio del cementerio.

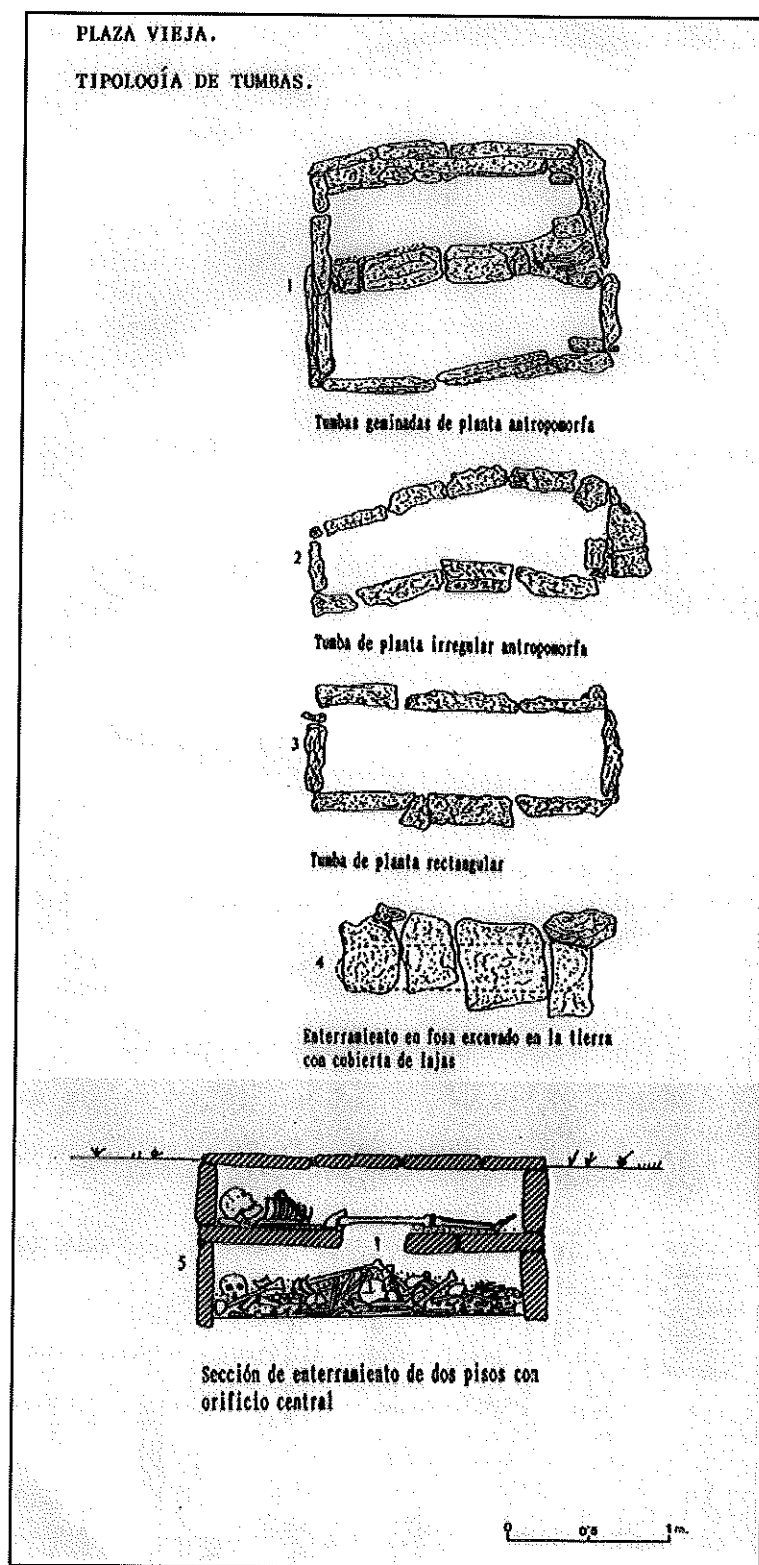


Figura 2. Tipología de los enterramientos.

La tipología de los enterramientos excavados está en consonancia con la de otras necrópolis medievales: Santa María Magdalena (Tudela)<sup>1</sup>, Varea (Logroño)<sup>2</sup>, Los Templarios (Villamediana de Iregua, La Rioja)<sup>3</sup>, San Esteban (Soria)<sup>4</sup>, tipos VI y VII de San Andrés (Cuéllar, Segovia)<sup>5</sup>, Santísima Trinidad (Segovia)<sup>6</sup>, tipos II.1 y II.3 en torno a la Ermita de Tiermes (Soria)<sup>7</sup>...

En relación con la necrópolis hay que poner las piezas nº 2999, 3000 y 3001 (Fig. 3), cabeceras monolíticas de tumbas antropomorfas. De este tipo de tumbas, compuestas por lajas y una pieza monolítica con orificio para introducir la cabeza, no se halló ninguna completa, con la cabecera «in situ»; pero el hallazgo de estos tres ejemplares aislados, nos indica la existencia de este tipo, cuyos paralelos se pueden encontrar en necrópolis medievales de Soria<sup>8</sup> (San Esteban, San Juan de Duero, Plaza de Abastos, San Juan en Tozalmoro), Segovia (Santísima Trinidad)<sup>9</sup>, con cronologías en torno a los siglos XII-XV.

Las tres cabeceras aparecieron apiladas bajo tierra en una zona entre la Torre de la Catedral y la Capilla de Santa Ana (24D', 26D'), dejándolas al descubierto la pala excavadora. Posiblemente fueron desplazadas de su posición original en alguna de las obras modernas o contemporáneas realizadas en el solar.

El tipo de tumbas menos común es el de dos plantas (superior enterramiento individual, inferior osario, Fig. 2.5). Enterramientos similares, con dos y tres plantas, se encontraron en la necrópolis de Santa María Magdalena en Tudela, fechados en los siglos XIV-XVI<sup>10</sup>.

En la necrópolis de San Pedro de Caracena, en la provincia de Soria, existe un enterramiento colectivo de características semejantes. Asociadas a él, dos monedas de los siglos XIII y XIV<sup>11</sup>. Sin embargo, existen algunas diferencias: la de San Pedro de Caracena presenta el orificio de comunicación entre tumba y osario de forma circular y su planta es antropomorfa con cabecera monolítica; las tumbas de dos pisos de la Plaza Vieja de Tudela tienen el orificio de forma rectangular, las tumbas 3 y 4 del sector I son antropomorfas con cabecera de lajas (Foto 2), y la 6 es de planta rectangular sin cabecera marcada.

<sup>1</sup> BIENES CALVO, J.J. «Trabajos arqueológicos en Tudela. 1986-1987». *Trabajos de Arqueología Navarra* 7. Pamplona, 1988. Pág. 360.

*Informe: Excavación de urgencia en el entorno de la Iglesia Románica de Santa María Magdalena en Tudela.* Tudela, 1986. Inédito.

<sup>2</sup> ANDRÉS VALERO, S. «Excavaciones arqueológicas en Varea (Logroño, Rioja): Necrópolis medieval (Primera Campaña, 1979)». *Cuadernos de Investigación. Historia*. Tomo VI, Fasc. 1 y 2. Logroño, 1980. Págs. 51-63

<sup>3</sup> LUEZAS PASCUAL, R.A. «Necrópolis medieval de Los Templarios. Villamediana de Iregua». *Estrato. Revista Riojana de Arqueología* nº 5. 1993. Págs. 62-66.

<sup>4</sup> DOMÉNECH ESTEBAN, M. «Necrópolis medieval de San Esteban, Soria». *Numantia. Arqueología en Castilla y León* 4. Valladolid, 1993. Págs. 257-262.

<sup>5</sup> ARIAS FÚNEZ, J. «Necrópolis Medieval de San Andrés (Cuéllar, Segovia)». *Numantia. Arqueología en Castilla y León* 4. Valladolid, 1993. Págs. 229-238

<sup>6</sup> LÓPEZ AMBITE, F. DEL BARRIO ALVAREZ G.Y. *Excavaciones en la Iglesia de la Santísima Trinidad (Segovia)*. Valladolid, 1994. Págs. 73-80.

<sup>7</sup> CASA, C. de la. «Las necrópolis medievales de Tiermes: sistemas de enterramiento». *Actas del I Symposium de Arqueología Soriana*. Soria, 1984. Págs 500-510.

<sup>8</sup> CASA, C. de la. *Las necrópolis medievales en la provincia de Soria*. Valladolid, 1992.

<sup>9</sup> LÓPEZ AMBITE, F., DEL BARRIO ALVAREZ, G.Y. *Opus cit.* Págs 77-78.

<sup>10</sup> BIENES CALVO J.J. *Informe...* Opus cit.

<sup>11</sup> MORALES HERNÁNDEZ, F., BOROBIO SOTO, M<sup>a</sup> J. «Excavaciones arqueológicas en la Iglesia de San Pedro de Caracena (Soria)». *Actas del II Symposium de Arqueología Soriana*, Vol II. Soria, 1992. Págs. 1087-1103.

CASA, C. de la. *Opus cit.* 1992. Pág. 154 y Lám. VI.

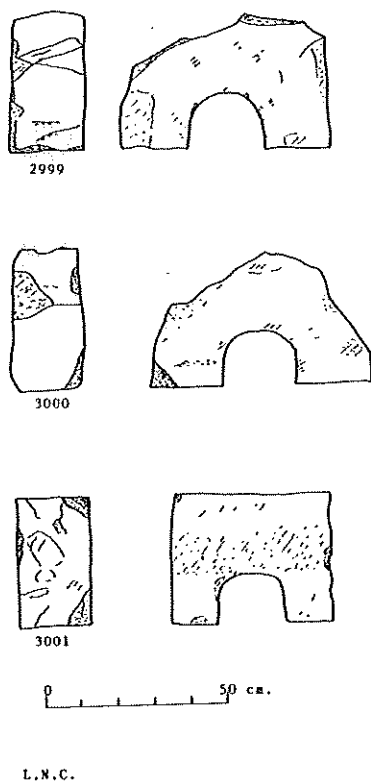


Figura 3. Cabeceras monofíticas de tumbas antropomorfas.



Foto 2. Enterramiento 4, colectivo de dos plantas.

Salvando estas diferencias, las tumbas de dos plantas de los dos yacimientos parecen responder a una misma idea funcional, el enterramiento colectivo familiar.

En la construcción de varias tumbas de lajas, se habían reutilizado elementos arquitectónicos de alabastro procedentes de la mezquita, tanto decorados como sin decorar (Foto 3). Del primer tipo se recuperaron: 9 modillones de rollos, una pieza de guarnición de arco y una pieza correspondiente a decoración mural (co. s. XI). A esto hay que sumar un fragmento de inscripción en cúfico (s. IX). La inscripción se realizó también sobre alabastro y está fracturada por su parte inferior y en los laterales. Las dimensiones del fragmento hallado son: longitud 36 cm., anchura máxima 26 cm., anchura mínima 16 cm. y un grosor de 9 cm.

El hallazgo de una estela discoidea y un fragmento de otra, indican que algunas de las tumbas se encontraban señaladas por estos elementos. Ambas piezas son de caliza, mostrando el fragmento restos de decoración geométrica en una de sus caras, mientras que la estela completa, presenta una cruz de brazos curvilíneos en el anverso<sup>12</sup> (Fig. 4).

<sup>12</sup> NAVAS CÁMARA, L., MARTÍNEZ ARANAZ, B. «Dos estelas discoideas de la Plaza Vieja de Tudela». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* N° 66. Pamplona, 1995. Págs. 551-554.



Foto 3. Tumba con modillón islámico reutilizado.

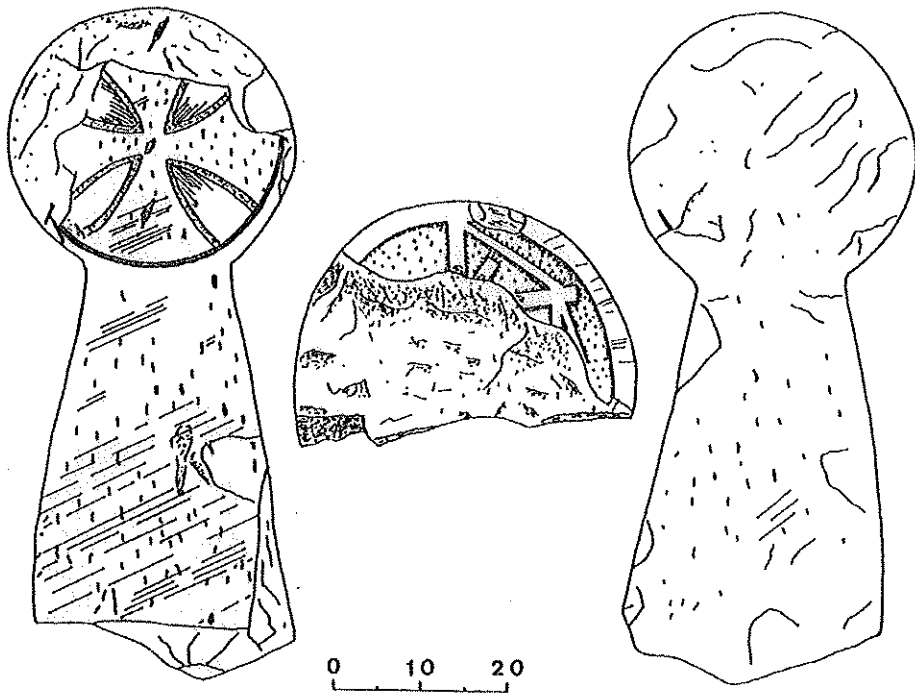


Figura 4. Estelas discoideas.



Respecto al rito funerario, las tumbas se encuentran generalmente orientadas en dirección SW-NE, igual que la Catedral. Los esqueletos aparecen inhumados en posición decúbito supino, con los brazos cruzados sobre el pecho o el vientre (Foto 4).

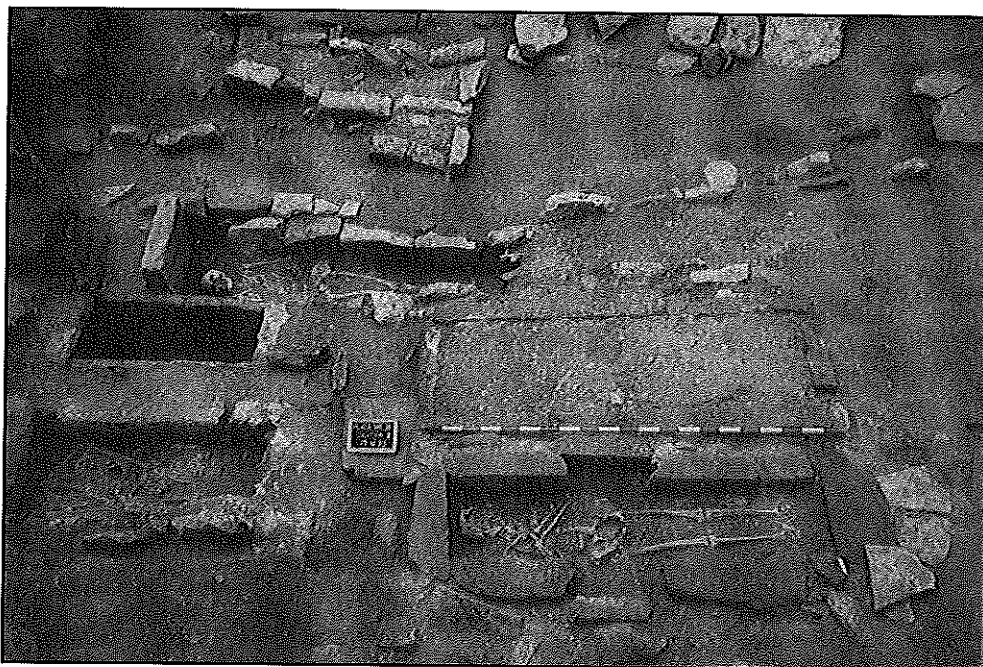


Foto 4. Detalle de varios enterramientos

La cabeza se encuentra en la parte SW y los pies en la parte NE. En el rito cristiano, es habitual la orientación W-E que aquí se encuentra algo alterada (SW-NE), ya que sigue la dirección de una iglesia que ha sido orientada perpendicular a una mezquita (NW-SE).

En ciertos esqueletos, se aprecia una elevación de la cabeza para que miren a oriente y constatamos la existencia de clavos en algunas de las tumbas que atestiguan el uso de cajas de madera (sector I, tumbas 3, 10, 13, 14, 18, 2, 49 y sector II tumbas 1, 2, 8 y 40).

Por último, varios enterramientos, se encuentran orientados en dirección NW-SE, de forma opuesta a la habitual; esto se debe, sin duda, a las razones ya mencionadas de aprovechamiento de espacio y de adaptación a las estructuras de la mezquita para usarlas como paredes de tumbas.

En la mayor parte de los enterramientos se inhumó a adultos, a excepción de las tumbas 11 y 26.2 del sector I y la 40 del sector II que eran inhumaciones infantiles (Foto 5). La primera correspondía a varios individuos de muy corta edad.

### **Tumba 2 Sector II. (Fotos 6 y 7)**

Destacamos este osario por la gran acumulación de restos óseos de multitud de individuos en él encontrados y por la gran cantidad de material arqueológico recuperado, con una amplia cronología. Sus características generales y localización quedan reflejadas en la descripción de

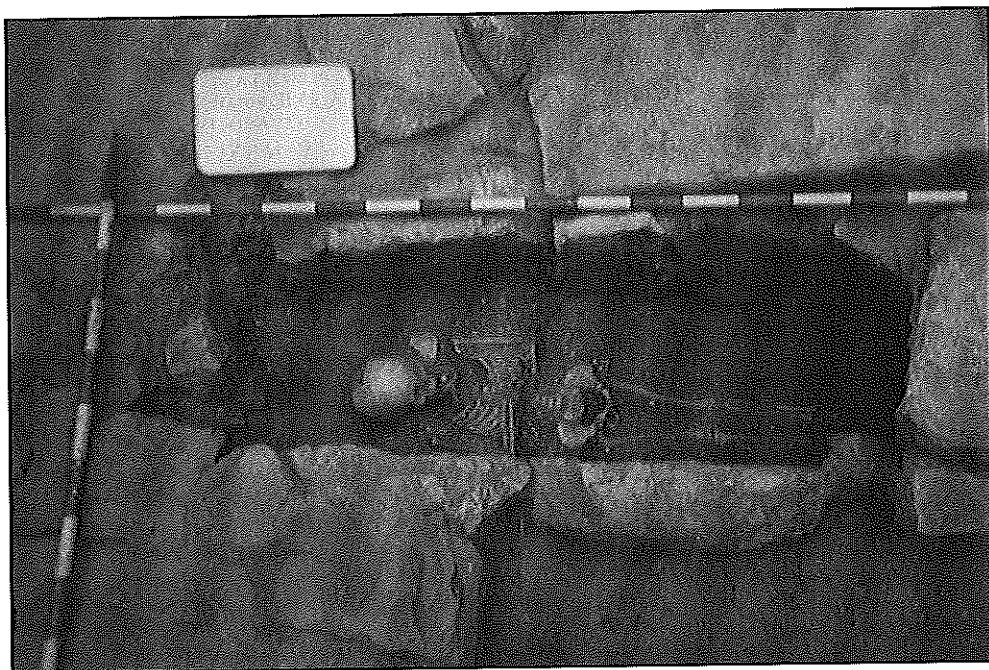


Foto 5. Tumba 40, enterramiento infantil.



Foto 6. Osario antes de su excavación.

los enterramientos del Sector II. Alcanza una cota de 2.76 m. de profundidad hasta los niveles geológicos. Respecto a su construcción, en la pared sur se aprovechó la cimentación de la Catedral, elevándose el resto de los lados con bloques de caliza de gran tamaño, bien escuadrados y cogidos con argamasa.

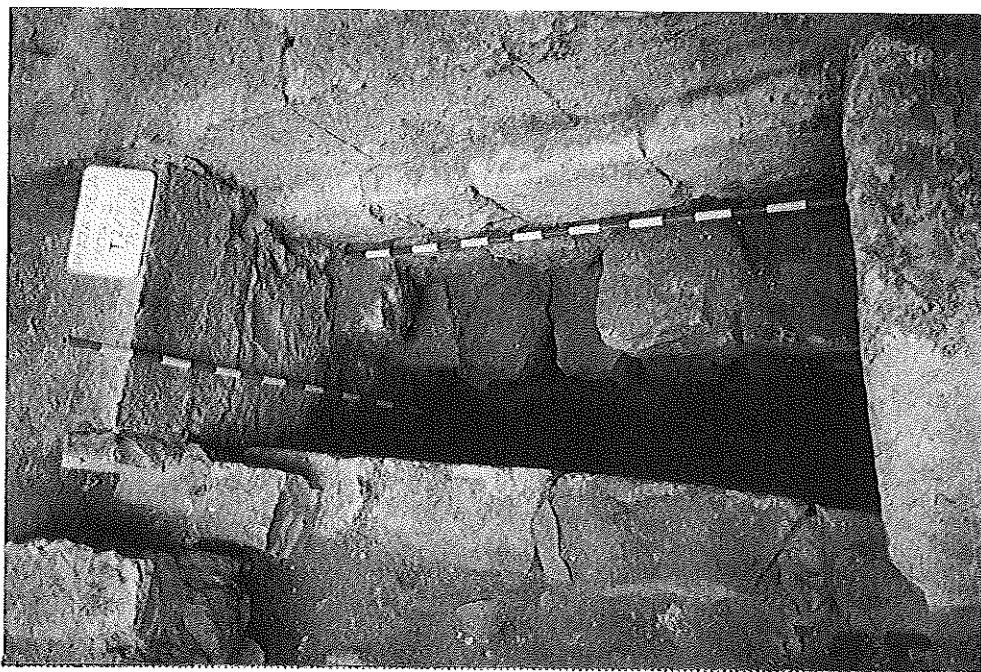


Foto 7. Osario excavado.

El conjunto de materiales recuperados se compone de: cerámicas de época medieval y moderna, fragmentos de vidrios de botellas, candelabros, etc., conchas de bivalvos, bolas de munición y otros objetos metálicos y la mayor parte del conjunto numismático que presentamos.

Como ya hemos mencionado al referirnos a la cronología de la necrópolis, el momento inicial no puede ser anterior a la consagración de la mezquita al culto cristiano y a la construcción de la Catedral, lo que nos sitúa a finales del s. XII- comienzo del s. XIII, prolongándose hasta época moderna avanzada, si consideramos el osario (Tumba 2, sector II), algunos restos numismáticos modernos aislados posiblemente asociados a enterramientos y desplazados de éstos, y algunas referencias que indican que en el s. XVII la Plaza era cementerio parroquial<sup>13</sup>. Pero si consideramos los materiales recuperados en el interior de los enterramientos y el conjunto de la necrópolis, así como la tipología de las tumbas, podemos concluir que el uso más intenso se realiza en época medieval, desde fin. s. XII y co. XIII hasta el s. XV. En este momento situamos los enterramientos excavados a excepción de la Tumba 2 del sector II.

Las monedas recuperadas en el osario suponen un total de 124 y llevan los números de inventario: de 1301 a 1352, 1624, de 1978 a 2018, de 2105 a 2113, de 2183 a 2202 y 2916.

El resto de las piezas, once (517, 1032, 1033, 1034, 1100, 1133, 1382, 1601, 1890, 1911 y 1912), no aparecieron asociadas a un enterramiento concreto, sino formando parte del nivel superficial (nivel a.1).

<sup>13</sup> MARTÍNEZ ESCALADA, J. *Historia de las calles de Tudela*. Tudela, 1974. Pág. 188. «Antiguamente en esta plaza se corrían toros, lo que dio lugar a un incidente con el Deán Cuéllar en el año 1617, por la razón de que dos terceras partes de este lugar era tierra sagrada por estar dedicado a cementerio parroquial...».

## DESCRIPCIÓN DE LOS ENTERRAMIENTOS. SECTOR I

| Tumba Nº | Cuadros            | Tipo  | Forma Planta | Capacidad | Long m | Anch m | Orient. | Restos óseos | Ajuar |
|----------|--------------------|-------|--------------|-----------|--------|--------|---------|--------------|-------|
| 1        | 14C 16C            | kajas | antr.        | ----      | 2.40   | 0.96   | SW-NE   | si*          | no    |
| 2        | 14B 14C<br>16B 16C | kajas | antr.        | ----      | 2.20   | 0.90   | SW-NE   | si*          | no    |
| 3        | 26B'               | kajas | antr.        | col. 2p.  | 3      | 0.90   | SW-NE   | si           | no    |
| 4        | 26A' 28A'          | kajas | antr.        | col. 2p.  | 2.20   | 0.60   | SW-NE   | si           | no    |
| 5        | 24A' 26A'          | kajas | trap.        | individ.  | 2      | 0.80   | SW-NE   | si           | no    |
| 6        | 22B' 24B'          | kajas | rect.        | col. 2p.  | 2.30   | 0.84   | SW-NE   | si           | no    |
| 10       | 24A 26A            | kajas | ireg         | indiv. r. | 1.82   | 0.76   | SW-NE   | si           | no    |
| 11       | 26A                | kajas | ireg         | indiv. r. | 0.48   | 0.34   | SW-NE   | si           | no    |
| 13       | 26A 26B            | kajas | trap.        | indiv. r. | 2.42   | 1      | NW-SE   | si           | no    |
| 14       | 22B 22C<br>24B 24C | kajas | trap.        | ----      | 2.20   | 1.20   | SW-NE   | no           | no    |
| 16       | 22A 22B<br>24A 24B | kajas | antr.        | indiv. r. | 2.40   | 0.90   | SW-NE   | si           | no    |
| 18.1     | 18B 20B            | fosa  | oval         | individ.  | 1.95   | 0.60   | W-E     | si           | no    |
| 18.2     | 18B 20B            | kajas | rect.        | ----      | 2.28   | 1.04   | SW-NE   | no           | no    |
| 24       | 16B 16C<br>18B 18C | kajas | trap.        | individ.  | 2.20   | 0.80   | SW-NE   | si*          | no    |
| 25       | 22D                | fosa  | oval         | individ.  | 2.30   | 0.40   | SW-NE   | si*          | no    |
| 26.2     | 22D                | fosa  | oval         | individ.  | 1.04   | 0.30   | SW-NE   | si           | no    |
| 49       | 22D                | fosa  | oval         | individ.  | 1.90   | 0.64   | SW-NE   | si           | no    |
| 50       | 16D 18D            | fosa  | oval         | col.      | 1.68   | 0.40   | SW-NE   | si*          | no    |

Aunque como hemos visto la mayor parte de las monedas se encontraron en un osario y el resto dispersas sin vinculación a una inhumación concreta, se halló aislado un fragmento de mandíbula superior humana manchada de verde (nº inv. 518), por óxido de cobre, perteneciente sin duda a un individuo inhumado con una moneda de este metal en la boca y que constata la tradición del «óbolo de Caronte» a la que más abajo nos referimos.

**DESCRIPCION DE LOS ENTERRAMIENTOS. SECTOR II**

| Tumba N° | Cuadros            | Tipo  | Forma Planta | Capacidad | Long m | Anch m | Orient. | Restos óseos | Ajuar |
|----------|--------------------|-------|--------------|-----------|--------|--------|---------|--------------|-------|
| 1        | 3B'                | lajas | antr.        | individ.  | 1.40   | 0.70   | SW-NE   | si           | no    |
| 2        | 1C' 1D'            | lajas | trap.        | osario    | 2.40   | 1      | SW-NE   | si           | si    |
| 6        | 2C'                | lajas | antr.        | ----      | 1.80   | 0.90   | NW-SE   | si*          | no    |
| 8        | 1A' 1B'<br>2A' 2B' | lajas | rect.        | osario    | 2.20   | 0.84   | SW-NE   | si           | no    |
| 11       | 1A 2A              | lajas | ireg.        | ----      | 0.80   | 0.20   | SW-NE   | si*          | no    |
| 14       | 1B 2B              | lajas | ireg.        | ----      | 1.70   | 0.80   | SW-NE   | no           | no    |
| 18       |                    | lajas | antr.        | ----      | 1.90   | 1.10   | NW-SE   | si*          | no    |
| 26       | 10A 12A            | lajas | rect.        | indiv. r. | 1.60   | 0.80   | SW-NE   | si*          | no    |
| 30       | 10B                | lajas | rect.        | individ.  | 2.06   | 0.42   | SW-NE   | si*          | no    |
| 35       | 12C 14C            | lajas | trap.        | individ.  | 2.20   | 1.10   | SW-NE   | si           | no    |
| 38       | 8D 10D             | fosa  | oval.        | individ.  | 1.85   | 0.32   | SW-NE   | si           | si    |
| 40       | 1C 2C              | lajas | rect.        | individ.  | 1.70   | 0.70   | SW-NE   | si           | no    |

**Estudio numismático**

**Prólogo**

El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer el hallazgo monetario de Tudela compuesto por un total de 135 piezas, surgido en el contexto funerario de un antiguo cementerio contiguo a la Catedral, y que presenta una cronología que abarca desde el s. XI al s. XVIII con una variada procedencia.

El estudio de conjuntos monetarios como este, reviste una especial dificultad. En primer lugar el estado de conservación de las piezas suele ser muy deficiente. Cuando el conjunto monetario tiene como origen un ocultamiento, las monedas suelen estar seleccionadas, es decir quien las ha atesorado, normalmente ha escogido las mejores piezas, las que más plata tienen, las más «enteras», de forma que en estos hallazgos nos encontramos generalmente con muy pocos tipos diferentes de monedas y generalmente bien conservadas (por ej. el tesoro de Otaza, Álava, estudiado por E. García Retes y J.I. San Vicente en 1985, integrado por más de 5.000 monedas en su mayoría de Alfonso VIII o el de Ambojo, en Cantabria, publicado por

Rasines *et al.* en 1998, y compuesto por 72 monedas de las cuales 48 son dineros de Sancho V Ramírez, un dinero de Pedro I de Aragón y Pamplona, 20 de Alfonso VI de Castilla y León y tres óbolos franceses del Puy).

En el presente caso ocurre exactamente lo contrario, y a las dificultades derivadas de la deficiente conservación, debida en gran medida a la naturaleza de las monedas, fabricadas con aleaciones metálicas muy vulnerables a los agentes ambientales, hay que añadir una enorme heterogeneidad espacio-temporal: aparecen monedas desde los siglos XI a XVIII, procedentes de los más variados lugares. Ello acrecienta las dificultades del estudio, por cuanto es preciso recurrir a una bibliografía especializada en tipos monetarios extranjeros, bibliografía que a veces no se encuentra con facilidad. Si a esto unimos la presencia de monedas falsas o de imitaciones realizadas por otros países (imitaciones piamontesas de las monedas de Baja Navarra como el nº 55) obtendremos una idea de las limitaciones y dificultades que lleva un estudio de esta naturaleza.

Por estas razones, hemos considerado necesaria la inclusión del catálogo fotográfico de las piezas, con el fin de que los investigadores y especialistas interesados puedan disponer de las imágenes de las monedas.

## **I. Introducción**

Es bien conocido cómo las monedas constituyen un importante documento para la datación de los yacimientos arqueológicos (Medrano, 1984; De la Casa & Domenech, 1985). Esta relación entre numismática y arqueología constituye en realidad una verdadera simbiosis; la arqueología a su vez, puede aportar una valiosa ayuda a la hora de establecer adecuadas atribuciones a las monedas. En muchos casos -especialmente para la numismática medieval- las asignaciones que se hacen habitualmente están basadas en criterios subjetivos, establecidos hace tiempo y que por inercia se van repitiendo de unos tratados a otros.

El hallazgo monetario de Tudela se produjo en el transcurso de las obras de remodelación y urbanización del solar de la Plaza Vieja de Tudela realizadas entre los meses de abril y agosto de 1993 (Navas *et al.*, 1995/6). Las 135 monedas halladas en las excavaciones realizadas en la Plaza Vieja, contigua a la Catedral, se encontraron asociadas al cementerio cristiano existente en dicha plaza.

Una hipótesis que permitiría explicar su presencia en este contexto es que se traten de «óbolos de Caronte», o monedas depositadas en los cadáveres siguiendo una tradición que se remonta a la antigua Grecia, cuando se colocaba al difunto un óbolo en la boca, con el fin de que su alma pudiera atravesar la laguna Estigia para adentrarse en el reino de los muertos. Este rito funerario aparece documentado por vez primera durante las Guerras del Peloponeso (Vermeule, 1984) y lo encontramos descrito en la comedia de Aristófanes escrita y representada en el año 405 a.C.: *Las ranas*, cuando Dioniso cruza el Aqueronte en la barca de Caronte, le entrega dos óbolos. Incluso hay una cierta alusión satírica, cuando Heracles comenta que debe pagar, Dioniso pregunta: «¡Oh, qué gran poder tienen en todas partes los óbolos! ¿Cómo han llegado también allí?», a lo que su interlocutor responde: «Teseo los llevó», en alusión al rapto de Perséfone. La tradición de colocar un óbolo en la boca de los muertos se asienta en la época helenística. Esta ancestral costumbre se mantuvo durante la Edad Media en Centroeuropa (Suchodolski, 1991/1993), Francia (Mathieu & Belaubre, 1984), Cataluña (Riu, 1982) y en los reinos de Castilla y León (Rueda, 1992), en este último caso -tal como ocurre en Tudela-

aparecen monedas en sepulturas hasta tiempos de los Austrias (Rueda, *op. cit.*).

Riu (*op. cit.*) aporta un interesante dato sobre un conjunto de tumbas en Sant Bartomeu del Torricó, donde los muertos portan una moneda en la mano, en total 14 monedas de la primera mitad del s. XVI.

No encontramos en los estudios antropológicos concernientes a ritos funerarios en Navarra y País Vasco, referencias concretas a esta costumbre (a pesar de que los hallazgos arqueológicos son cada vez más evidentes en este sentido). Tal vez este rito se ocultó por su origen pagano, pero parece evidente que se mantuvo hasta bien avanzada la Edad Moderna a la luz de los hallazgos arqueológicos. Incluso, el de Oyarzun guarda un especial simbolismo, ya que al no permitirse enterramientos en la misma iglesia, la tierra del cementerio -conservando intencionadamente las monedas- se utilizó para nivelar el suelo de la nueva planta.

No conocemos el número de monedas depositadas en cada enterramiento, bien pudieron ser varias, como aparece en una sepultura de la ermita de Kurtzio en Bermeo (García Camino, 1988).

Por áreas de influencia, en el conjunto monetario hallado en Tudela, podemos distinguir tres grandes grupos:

- A.- En primer lugar moneda Navarra, medieval y moderna con un 50% de los ejemplares identificados (en la moneda moderna incluimos tanto la procedente de la Navarra peninsular como de la Baja Navarra y Bearne). En este primer grupo predomina la moneda moderna (79%) sobre la medieval (21%).
- B.- Un segundo grupo estaría integrado por monedas de procedencia peninsular: Castilla, Aragón y Portugal, con idéntica representación del 12.8%. (En la moneda del reino de Aragón incluimos las monedas catalanas y valencianas).
- C.- El 12% restante agrupa monedas diversas, en primer lugar casi la mitad de las piezas incluidas en este grupo corresponden a peniques escoceses o imitaciones de los mismos (5.6%) y el resto se reparte entre hispanoárabes (3.2%), Países Bajos (2.4%) y Grecia medieval (0.8%).

Los hallazgos monetarios publicados que guardan mayores similitudes con el presente son los de Ujué (Navarra, primavera de 1952, 100 ej.: Gil Farrés, 1957); Lescun (Bearne, cerca del puerto de Ansó, 1959, 4.686 ej.: Dumas, 1959/60); Motrico (Iglesia de San Andrés de Astigarribia, 1969/70, 536 ej.: Barandiarán, 1971); Lasarte (Ermita de La Asunción, Álava, 1975, 29 ej.: San Vicente, 1989); Lezo y Guetaria (en estudio) y especialmente el de Oyarzun (Ibáñez *et al.*, 1997) con 900 ejemplares.

Tanto en Ujué como en Motrico, Oyarzun, Lezo y Guetaria, las monedas provienen de sepulturas. Las procedentes de la iglesia de La Asunción de Lasarte se encontraban en un rincón que debía servir para colocar las vinajeras del culto. Por último, el hallazgo de Lescun es un atesoramiento que afloró escondido en el muro de un viejo edificio.

También han aparecido monedas dispersas en numerosas sepulturas de Navarra y País Vasco. Las primeras referencias datan de hallazgos realizados en 1923 en Ataun (Guipúzcoa) y 1924

en Nabarniz (Vizcaya), donde se encontraron numerosas monedas de los siglos XVI a XVIII en los enterramientos y tumbas próximas a las iglesias parroquiales de ambas poblaciones (Barandiarán, 1960). En 1980, los hermanos Fco. Javier y J. Ángel Zubiaur publicaron algunas monedas medievales y modernas de Navarra, halladas en 1977 en las tumbas de la iglesia parroquial de San Martín de Unx (Navarra). Esta precaria información se incrementa año a año, conforme se van publicando los datos de excavaciones realizadas en el País Vasco, como es el caso de la necrópolis medieval de Vitoria (García Retes, 1985), donde aparecen dos monedas medievales castellanas, una de ellas situada en la boca del difunto; en la necrópolis medieval de Mostrejón (Salvatierra, Álava) (Fernandez, 1994): un vellón de Enrique III de Castilla, un dinero de Fernando el Católico acuñado en Navarra y una tercera moneda sin identificar; en la ermita de San Martín de Iraurgi en Azkoitia (Guipúzcoa) (Urteaga, 1994): cinco monedas portuguesas de Alfonso V de un total de siete; en la ermita de San Roque

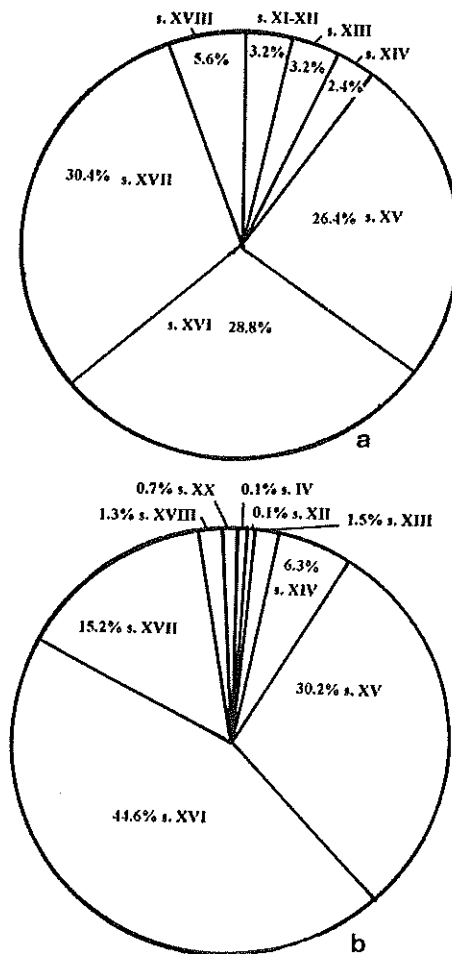


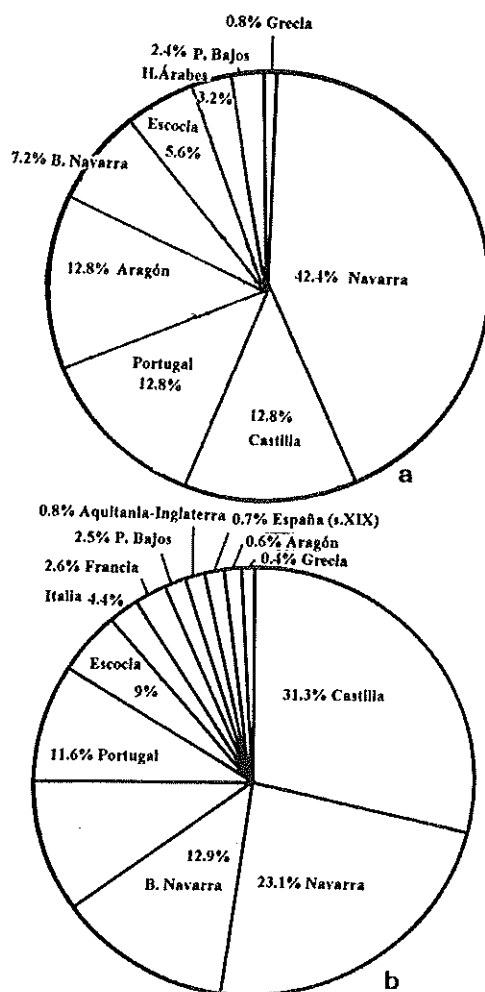
Figura 5. Porcentajes por siglos de las monedas encontradas en Tudela (a) y Oyarzun (b).



## EL HALLAZGO MONETARIO DE LA PLAZA VIEJA DE TUDELA

(Placencia de las Armas, Guipúzcoa) (Ayerbe, 1994): un dinero de Felipe II acuñado en Navarra y un ceutil de Alfonso V de Portugal; en el cementerio de la abadía de Zenarruza (Markina, Vizcaya) (García Camino, 1987): 26 monedas que abarcan desde Alfonso X a Felipe V (7 medievales castellanas, 7 modernas castellanas, 2 portuguesas, una francesa de Enrique IV y 9 no identificadas) y en el interior de la ermita de Kurtzio en Bermeo (Muñoa *et al.*, 1984; García Camino, 1988), con monedas medievales castellanas («un número considerable de monedas acuñadas durante el reinado de Enrique IV») así como portuguesas y navarras, y modernas del s. XVII («un cuenco con monedas pertenecientes al reinado de los Austrias menores»).

El hallazgo de Tudela presenta ciertas similitudes, y también diferencias con el de Oyarzun. Con respecto a la cronología observamos (Figura 5) que en ambos casos la mayor parte de las monedas (85.6% en el caso de Tudela y el 90% en Oyarzun) se corresponden con los siglos XV,



XVI y XVII, si bien las monedas del s. XVII son las más abundantes en el hallazgo de Tudela (30.4%), mientras que en Oyarzun el primer lugar lo ocupan las monedas del s. XVI (44.6%).

Con respecto a las procedencias (figura 6), mientras en Tudela predomina claramente la moneda de Navarra (42.4%, cifra que se eleva al 49.6% si incluimos la moneda procedente de la Baja Navarra y Bearne), en Oyarzun la mayor cantidad de piezas representadas se reparten entre Castilla (31.3%) y Navarra (23.1%). La justificación resulta evidente al quedar el territorio guipuzcoano en la órbita de Castilla desde comienzos del s. XIII. Encontramos afinidades entre ambos hallazgos en la presencia de moneda foránea (Portugal, Francia: Baja Navarra, Escocia y Grecia), mientras que en Tudela está mejor representada la moneda aragonesa, lo cual es perfectamente explicable por motivos geográficos.

También podemos encontrar ciertas afinidades con los hallazgos de Ujué y Lasarte, como la presencia de moneda flamenca e imitaciones de moneda escocesa (posiblemente emitida en los Países Bajos o en alguna otra zona continental: Murray & Van Nerom, 1983).

Las dos cuestiones que interesa dilucidar son, por una parte, el origen de este depósito monetario, y por otra, el grado de representatividad de estas monedas con respecto a las que en su día pudieron circular en la zona.

Con respecto al primer punto, parece claro que la mayor parte de las monedas proceden de los «óbolos de Caronte» que se colocaban a los difuntos. Junto con estas monedas, algunas

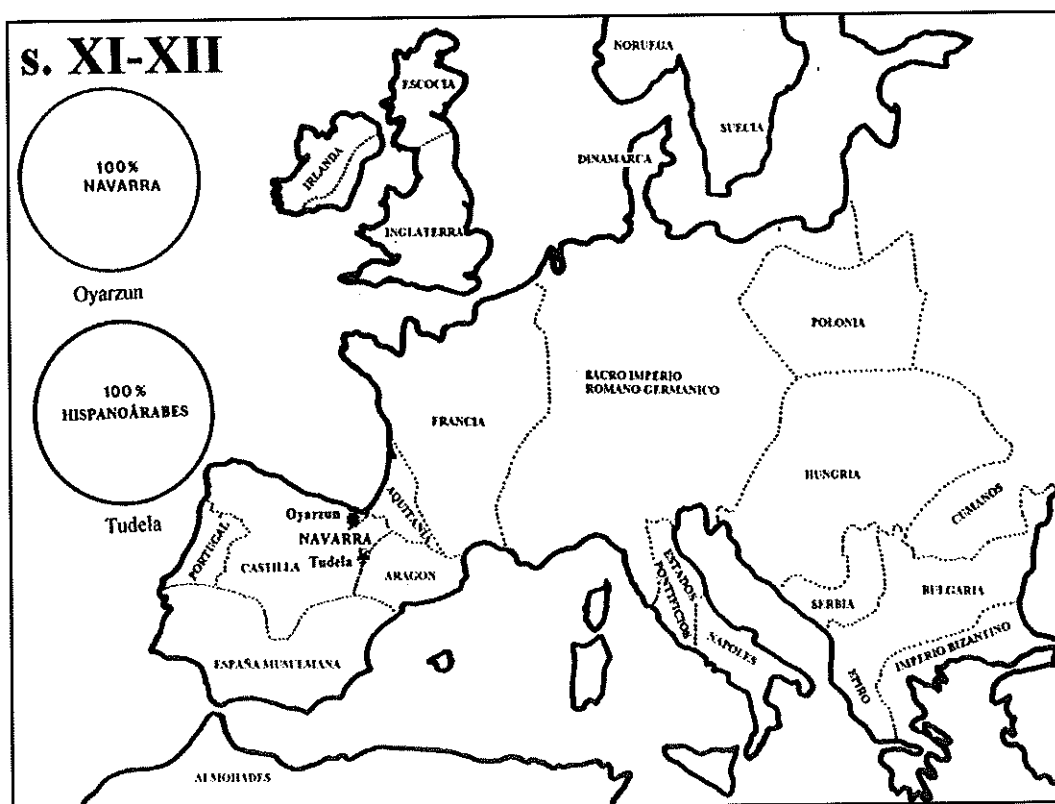


Figura 7. Monedas encontradas en Tudela (Navarra) y Oyarzun (Guipúzcoa). Siglos XI-XII.

pueden proceder de pérdidas involuntarias o depósitos anteriores (monedas hispanoárabes).

Con respecto a la representatividad de estas monedas en cuanto a la circulación monetaria de la zona, hay que tener en cuenta que aparecen mezclados materiales procedentes de varios siglos, pero aún así y por las similitudes con los hallazgos de Motrico, Oyarzun y Guetaria, podemos atribuir un cierto grado de representatividad a este conjunto monetario.

Es evidente la relación con Castilla y Aragón, desde donde se introduce moneda menuda que circuló al menos desde el s. XIV hasta el XVII. La abundancia de moneda portuguesa e imitaciones escocesas puede relacionarse con la carencia de numerario que se dió desde finales del s.XV hasta 1566, fecha en que Felipe II desmonetizó las monedas extranjeras.

## II. Cronología y procedencia de las monedas de Tudela

### II.1 Consideraciones generales. Origen por siglos y procedencia de las monedas del hallazgo de Tudela:

| Siglo  | Nº Monedas | Procedencia   |
|--------|------------|---|
| XI-XII | 4 (3.2%)   | Hispanoárabes (100%)  |
| XIII   | 4 (3.2%)   | Navarra (100%)  |
| XIV    | 3 (2.4%)   | Aragón (33.3%)<br>Castilla (33.3%)<br>Grecia (33.3%)  |
| XV     | 33 (26.4%) | Portugal (30.3%)<br>Navarra (27.3%)<br>Escocia ? (21.2%)<br>Castilla (15.2%)<br>Países Bajos (6%)                               |
| XVI    | 36 (28.8%) | Navarra (33.3%)<br>Baja Navarra/Bearne (19.4%)<br>Castilla (16.7%)<br>Portugal (16.7%)<br>Aragón (11.1%)<br>Países Bajos (2.8%) |
| XVII   | 38 (30.4%) | Navarra (57.9%)<br>Aragón (26.3%)<br>Castilla (10.5%)<br>Baja Navarra (5.3%)  |
| XVIII  | 7 (5.6%)   | Navarra (85.7%)<br>Castilla (14.3%)   |

**II.2.- Comparación de los datos del hallazgo de Tudela (Navarra) con los conjuntos monetarios de Oyarzun y Lezo (Guipúzcoa).**

**II.2.1.- Diversidad monetaria.**

Para estimar un índice objetivo de diversidad monetaria, se ha aplicado el de Shannon-Weaver (1949):  $H' = -\sum p_i \ln p_i$ , siendo  $p_i$  la proporción de monedas halladas de la procedencia «iésima».

Con los datos de la tabla anterior se ha aplicado el índice de diversidad de Shannon (simplificado):

$$H' = 3.322 \cdot (\log.Q - (\sum q_i \cdot \log.q_i)/Q)$$

Obteniéndose los siguientes resultados:

Diversidad ( $H'$ ) en función de la procedencia de las monedas:

| Siglo  | Tudela | Oyarzun | Lezo* |
|--------|--------|---------|-------|
| IV     | -      | 0       | -     |
| XI-XII | 0      | 0       | -     |
| XIII   | 0      | 1.52    | 0     |
| XIV    | 1.59   | 1.63    | 0     |
| XV     | 2.49   | 2.44    | 0.99  |
| XVI    | 2.35   | 2.1     | 1.49  |
| XVII   | 1.53   | 1.07    | 1.13  |
| XVIII  | 0.59   | 0.99    | 1     |
| XIX    | -      | 0       | 0     |

(\*) El hallazgo de Lezo tuvo lugar al excavar el suelo de la iglesia parroquial. Desgraciadamente no se realizó el preceptivo seguimiento arqueológico y sólo fue posible recuperar algunas monedas en la escombrera donde se había llevado la tierra y materiales de los enterramientos existentes.

Según estos datos, la mayor diversidad (heterogeneidad) monetaria se da en las tres localidades durante los siglos XV-XVII, coincidiendo con la «anarquía» monetaria experimentada en dicha época. En Tudela se aprecia una cierta diversidad en los siglos XIV y XVII, mientras que encontramos un predominio de monedas autóctonas en las restantes épocas (s. XIII y XVIII).

II.2.1.- Comparación de los conjuntos monetarios de Tudela y Oyarzun-Lezo por siglos.

Sin contar las cuatro monedas hispanoárabes, las monedas más antiguas encontradas en Tudela son atribuibles a los siglos XIII y XIV. El siglo XIII está representado con cuatro monedas medievales de Navarra: un dinero «sanchete» de Sancho VII (1194-1234), un dinero y un óbolo de Teobaldo II (1253-1279) y un dinero de Juana I (1274-1305), todas las monedas atribuidas a este siglo son autóctonas a diferencia de lo encontrado en el hallazgo de Oyarzun, donde aparece moneda castellana, francesa y de Aragón (Figura 8). El s. XIV esta escasamente representado con moneda castellana, aragonesa y griega, mientras en Oyarzun para esta época encontramos un claro predominio de la moneda castellana (Figura 9).

La mayor abundancia -y también diversidad- de monedas, se da -tanto en Tudela como en Oyarzun- para las correspondientes a los siglos XV y XVI. En total pertenecen a estos siglos más de la mitad de las monedas encontradas en Tudela y las tres cuartas partes de las monedas halladas en Oyarzun. El hallazgo de Lezo presenta una cronología algo más tardía y las tres cuartas partes de las monedas se acumulan en los siglos XVI y XVII.

Del s. XV predominan en Tudela las monedas portuguesas (30.3%), seguidas por las autóctonas (27.3%), imitaciones escocesas (21.2%), castellanas (15.2%) y por último de los Países Bajos (6%). Comparando estos datos con los de Oyarzun y Lezo (Figura 10) podemos observar que la carencia de moneda castellana en este siglo hace que ocupen el primer lugar

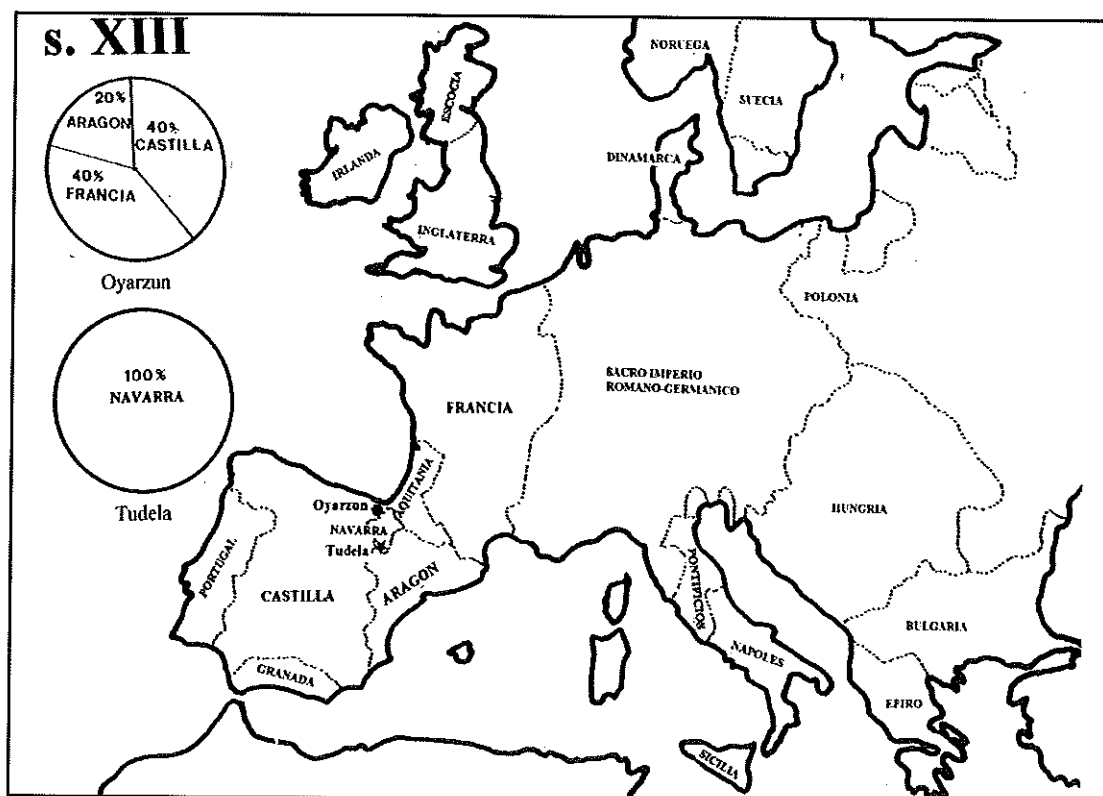


Figura 8. Monedas encontradas en Tudela (Navarra) y Oyarzun (Guipúzcoa). Siglo XIII.

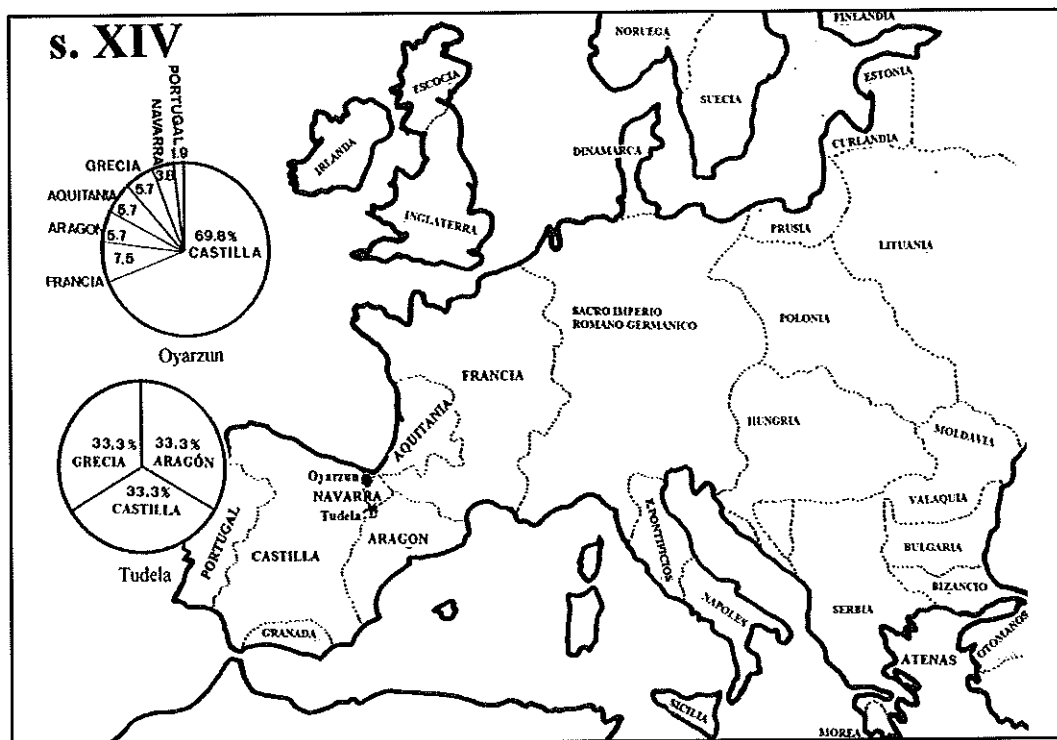


Figura 9. Monedas encontradas en Tudela (Navarra) y Oyarzun (Guipúzcoa). Siglo XIV.

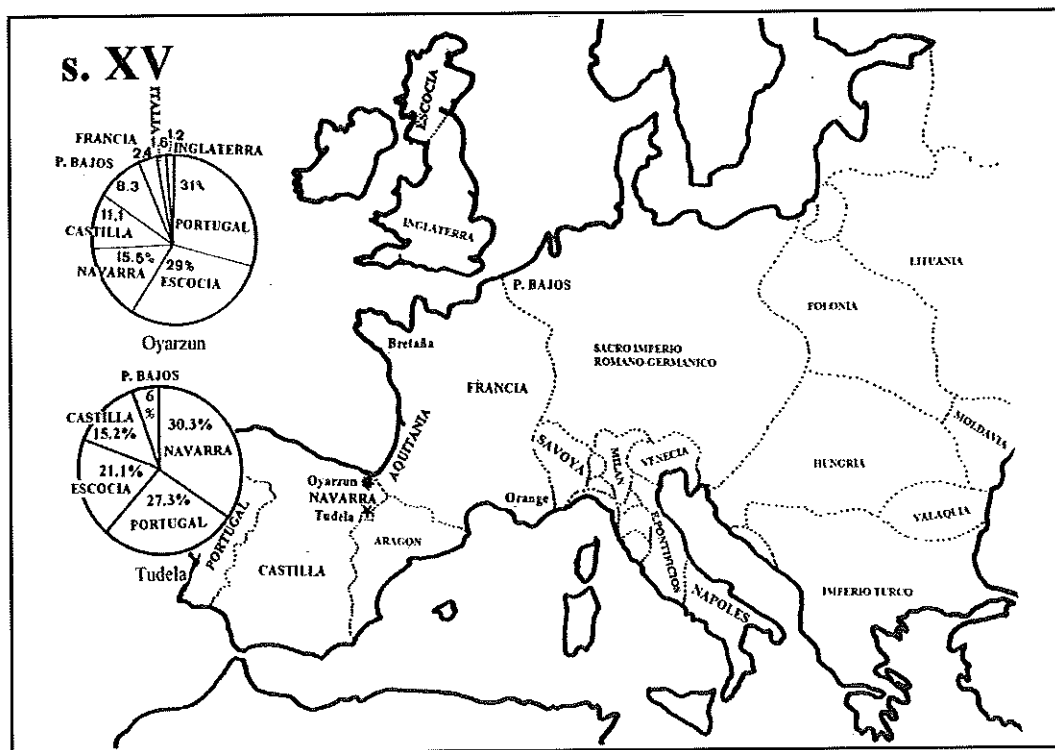


Figura 10. Monedas encontradas en Tudela (Navarra) y Oyarzun (Guipúzcoa). Siglo XV.

las monedas portuguesas, escocesas y de los Países Bajos, probablemente importadas para cubrir la escasez de numerario autóctono. Este fenómeno se ve amortiguado en Navarra que cuenta con una abundante producción propia durante este siglo, si bien las monedas portuguesas siguen siendo las mejor representadas. En Tudela y Oyarzun es en este siglo donde se da una mayor diversidad monetaria, mientras que en Lezo la diversidad máxima se da en el siglo posterior.

Las piezas del s.XVI constituyen más de la cuarta parte del total de las monedas halladas en Tudela (28.8%) y en Lezo (22.6%), proporción menor que la encontrada en Oyarzun (45.1%). En las dos primeras localidades se aprecia la introducción de la moneda de Baja Navarra y Bearne, especialmente liards y vaquetas (Figura 11).

El número de monedas atribuibles al s. XVII es notablemente más bajo en Oyarzun (14.7%) que en Tudela (30.4%) y Lezo (54.7%), dándose una clara diferencia en la circulación monetaria de las localidades cuyos datos se comparan (Figura 12). Así mientras en Tudela predomina la moneda de Navarra (57.9%) y se introducen abundantes dineros jaqueses del vecino reino de Aragón (26.3%) y en menor medida vaquetas de Bearne (5.3%), en Oyarzun y Lezo circula mayoritariamente la moneda castellana (77% y 54.7% respectivamente) y sigue bien representada la moneda bearnesa (14.8% y 24.1% respectivamente). En esta época vuelve a recobrar protagonismo la moneda autóctona en ambas localidades, protagonismo perdido en los siglos anteriores en favor de la moneda foránea. En Navarra, desde 1624 se prohíbe la tenencia de otra moneda de vellón distinta a la autóctona (Nov. Recopilación, Lib. V, tít. VI «de las monedas» Ley XIV).

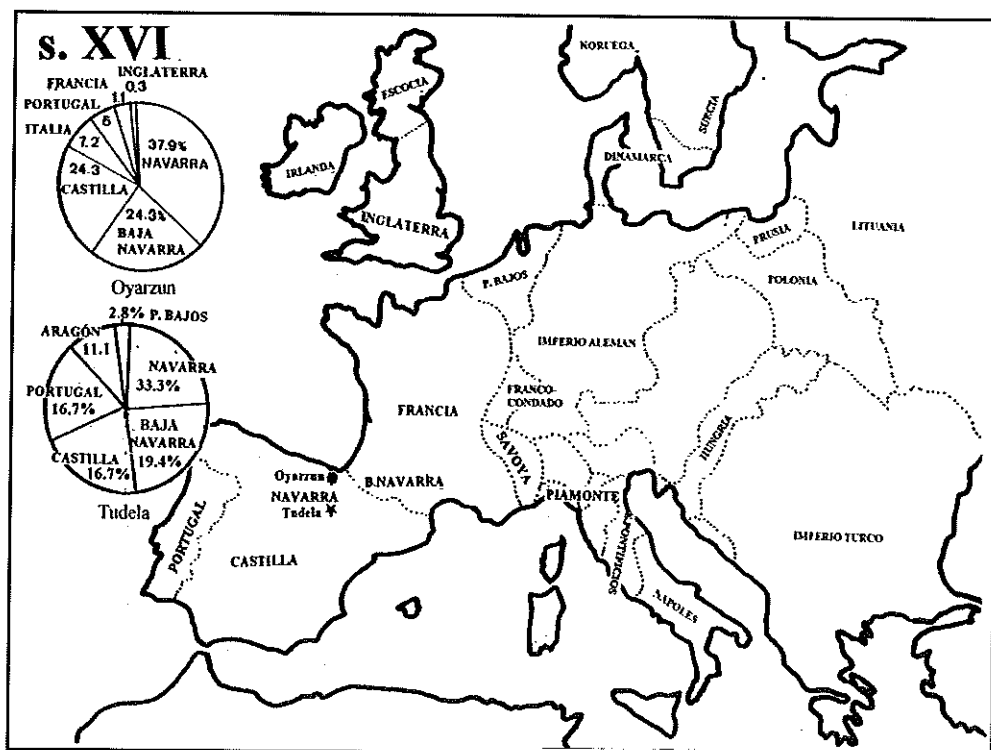


Figura 11. Monedas encontradas en Tudela (Navarra) y Oyarzun (Guipúzcoa). Siglo XVI.

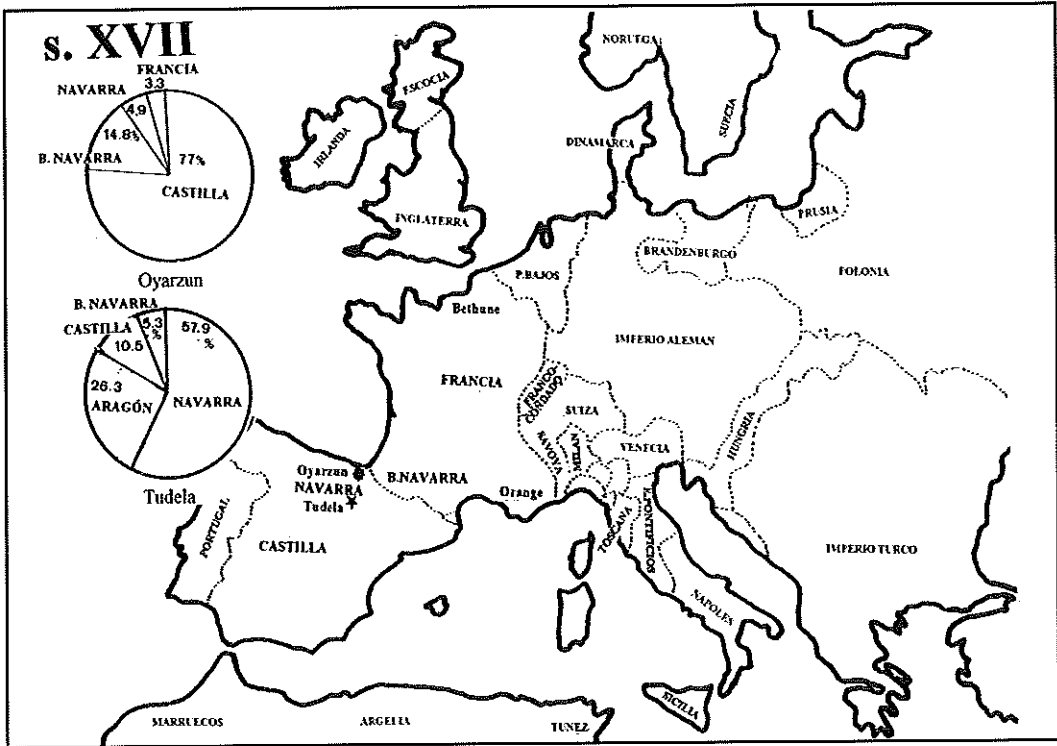


Figura 12. Monedas encontradas en Tudela (Navarra) y Oyarzun (Guipúzcoa), Siglo XVII.

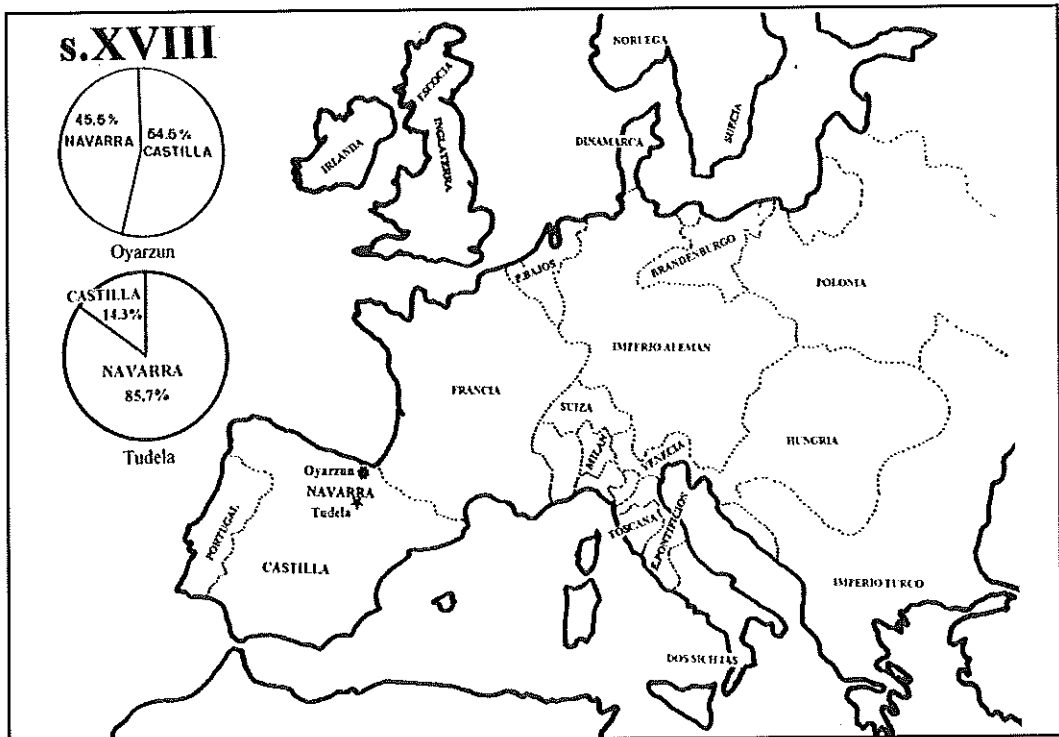


Figura 13. Monedas encontradas en Tudela (Navarra) y Oyarzun (Guipúzcoa), Siglo XVIII.



Del s. XVIII encontramos un escaso número de piezas (5.6% en Tudela y 1.3% en Oyarzun) y mientras en Tudela se reafirma la moneda autóctona, en Guipúzcoa (tanto en Oyarzun como en Lezo) se da un reparto casi equitativo entre la moneda castellana y la navarra (Figura 13).

Hay que considerar que estos datos, en caso de ser tomados como muestra de la circulación monetaria, pueden presentar un cierto desfase. Tanto en la Edad Media como en la Moderna, en los escasos datos que disponemos de piezas procedentes de hallazgos controlados (excavaciones arqueológicas), vemos cómo las monedas pudieron estar en circulación durante prolongados períodos de tiempo (p. ej. en el hallazgo de Rada -población navarra destruida en 1455- encontramos monedas del s. XIII (Tabar & Ibáñez, 1994), y de igual forma entre la «calderilla» resellada por Felipe IV (s. XVII) encontramos monedas emitidas por los Reyes Católicos (s. XV)).

Por todo ello, podemos considerar que algunas de las monedas que se señalan, pudieron ser depositadas uno o incluso dos siglos más tarde que el marcado en su fecha de emisión.

La profusión de moneda foránea -especialmente en Castilla- en el s. XV se justifica por la escasez de moneda autóctona a partir de 1475 cuando cesaron las acuñaciones castellanas con el fin de consumir el abundante numerario de blancas acuñadas durante el reinado de Enrique IV. Este hecho desembocó en una gran escasez de moneda menuda, que provocó la importación (fraudulenta) de moneda extranjera. Según los datos que se obtienen de los hallazgos estudiados, la mayor cantidad de moneda importada provino de Portugal y Escocia y estos tipos monetarios circularon también en Navarra, según queda reflejado en el hallazgo de Tudela. Probablemente los hallazgos de moneda portuguesa en la Península están fuertemente infravalorados. Generalmente se regogen los datos de moneda de oro o plata (Balaguer, 1985) pero las monedas menudas o «ceitiles» quedan en muchos casos sin publicar, si bien en tiempos recientes comienzan a citarse (Rasines, 1998).

En el hallazgo de «La Isabela» (República Dominicana), campamento fundado en su segundo viaje por Cristóbal Colón (1493), es significativa la presencia de 63 monedas de Enrique IV de Castilla (1454-1474), frente a un único ejemplar de los Reyes Católicos (Stahl, 1993-4), lo cual evidencia la escasez de moneda menuda de los Reyes Católicos, al menos hasta dichas fechas. En dicho hallazgo aparece también un cornado navarro de Catalina y Juan.

La circulación de la moneda extranjera quedó regulada para los reinos de Castilla y Aragón, por la pragmática de Medina del Campo de 13-VI-1497, autorizándose la circulación de monedas de plata extranjeras. Estas piezas fueron desmonetizadas por Felipe II en 1566. Sin embargo, en esta pragmática se dice con respecto al vellón: *«que ninguna moneda de vellón quier sea de nuestros reinos, o de fuera de ellos, que no valga por precio alguno»*, permitiéndose tan sólo su fundición en las casas de moneda. En la misma pragmática se dispone la creación de las «blancas» con ley de 7 granos y 192 piezas en marco (como los ejs. 86 y 87 de Tudela).

A pesar de esta orden, el cobre extranjero siguió circulando tal como curiosamente nos señalan algunos documentos, como el mismo diario de Cristóbal Colón, quien el día posterior al descubrimiento del Nuevo Mundo anota el valor de los «ceitiles» portugueses, cotizados a seis ceitiles por maravedí castellano y que en esta ocasión fueron utilizados para comprar algodón a los nativos. ¡La primera rudimentaria transacción comercial con América -el mismo día del descubrimiento- se realizó en moneda portuguesa como la que encontramos en Tudela y Oyarzun!

Por otra parte podemos considerar la posibilidad de que la desmonetización de vellones o cobres extranjeros haya podido influir en su abundancia relativa en los hallazgos funerarios. Las monedas que legalmente habían perdido su valor podrían ser susceptibles de una más fácil eliminación (al ser enterradas con el difunto) que las piezas en circulación, conservando aquellas sin embargo todo su valor simbólico como «óbolos de Caronte».

Durante el s. XVI, vemos cómo se introdujo una gran cantidad de moneda menuda de Baja Navarra-Bearne, que en Tudela es la segunda moneda más abundante en este período (19.4%), únicamente superada por la moneda autóctona. En Oyarzun, la moneda bearnesa y de la Navarra francesa constituye el 68% del numerario correspondiente a este siglo.

En Tudela, durante el s. XVII, predomina la moneda navarra autóctona, con la introducción de dineros jaqueses de Aragón, éstos cesan de circular por provisión del Virrey de 21 de febrero de 1708 (A.G.N. Sección de Monedas, pesos y medidas, Legajo 1, carp. 30): *«que en todo este dicho nuestro Reino de Navarra, dentro de cuatro meses de la publicación de la presente, no pueda darse, ni recibirse, teniese, ni usarse dineros de aragón en mucha ni en poca cantidad»*. En Oyarzun durante este siglo, también vuelve a predominar la moneda autóctona castellana (como en los s. XIII y XIV), con la diferencia de que ahora aparecen grandes piezas reselladas muy desgastadas y con muestras de una prolongada circulación, en vez de las monedas menudas (dineros, novenes, cornados y blancas) de siglos anteriores. En Tudela resulta significativa la total ausencia de monedas castellanas reselladas, tan abundantes fuera de Navarra.

La introducción de moneda extranjera es constante a finales de la Edad Media y comienzos de la Moderna, tanto en Navarra como en Castilla. Si la moneda de vellón o cobre se encuentra sobrevalorada -lo cual suele ser frecuente en épocas de crisis, cuando se disminuye su ley, manteniéndose el valor nominal- se produce una importación fraudulenta de moneda extranjera de las mismas características que acaba mezclándose con la autóctona pudiendo incluso desplazarla (la moneda mala desplaza a la buena, que es atesorada o retirada de la circulación).

Tenemos numerosas pruebas documentales de este hecho, como por ejemplo la entrada en Navarra, en tiempos de Carlos II «el Malo», de dineros torneses de diversas procedencias que se mezclaban con los dineros carlines (Ibáñez, 1995/6): *«dineros negros ffechos enbretayna et en otros logares afforma de Karlyns negros de Nauarra et que algunas gentes del Regno estranias congrant malicia aiyan traído et traian las dictas monedas contrafechas que son febles en ley, pongan en pagament a mezcla dictas monedas et del Seynor Rey por dar corsso a las dichas monedas contrafechas»* (Archivo General de Navarra, Reg. 81 fol. 26v.), lo cual justificaría la presencia de dineros torneses extranjeros como el precedente de Grecia que encontramos en Tudela (ej. n.º 118) o la introducción de vellón extranjero como las «vaquetas», cuya circulación fue prohibida en Navarra por la real provisión de 15 de febrero de 1592 (Ord. Consejo Real de Navarra, Lib. IV, tit. XI «del valor de las monedas». Ord. VII): *«Don Phelipe, por la gracia de Dios & c. A quantos la presente veran y oyran, hazemos saber, que se nos ha hecho relacion, que contraviniendo a nuestras leyes ordenanças y provisiones Reales hechas a cerca de la moneda de algunos dias a esta parte en nuestra ciudad de Pamplona, y en otras ciudades, villas y lugares de este nuestro Reyno de Navarra, se ha comenzado a distribuyr por personas, que no se sabe, cierta moneda de cobre menuda menor que los cornados que se labran en la casa de la moneda de esta cicha ciudad de Pamplona, que parece ser labrada en tierra de Bascos y Bearne, y que passan y corren por cornados siendo la tal moneda de menos ley, peso y valor que tres pieças della no valen tanto como un cornado deste Reyno, en que se*

*hace muy gran fraude a la república», estableciéndose un mes de plazo para deshacerse de estas monedas. No debieron de ser muy efectivas las medidas adoptadas, pues nuevamente en 1604, ahora en el reinado de Felipe III, las Cortes de Navarra vuelven a solicitar la retirada de las «baquetas» (Nov. Recopilación, Lib. V, tít. VI «de la moneda» Ley VII): «otrosi, porque no siendo como no son moneda legitima ni de peso, y ley, que convenia las dichas blancas o cornados, que han entrado de Francia, que se llaman Baquetas, no es razon que valgan, ni corran en este Reino, sino que se manden recoger y deshacer».*

La introducción de moneda de vellón foránea va unida a la salida de moneda fuerte de oro y plata al extranjero. Esta salida está severamente perseguida y condenada en Navarra (Reales provisiones de 22-II-1557; 20-XI-1578; 22-XI-1593).

El intercambio de oro y plata por vellón extranjero va a continuar durante los siglos XVI y XVII debido a la llegada de oro y plata del continente americano, especialmente a partir de 1550 (coincidiendo con el descubrimiento del Cerro Rico de Potosí y las mejoras técnicas experimentadas en el amalgamamiento de la plata) y a la política monetaria de continuas revalorizaciones y depreciaciones de la moneda de vellón o cobre de los Austrias. Mientras en España se introduce la moneda de vellón foránea, en Europa lo que penetra es la moneda de oro o de plata, como se evidencia en numerosos hallazgos (Duplessy, 1980).

Es interesante tener en cuenta estos datos, pues con cierta frecuencia la aparición de moneda extranjera tiende a relacionarse con aspectos estrictamente comerciales o culturales (Camino de Santiago) que si bien tienen su importancia en los siglos X-XII, en fechas posteriores pueden ser eclipsados por otro tipo de acontecimientos (escasez de numerario autóctono, guerras y circulación de tropas de mercenarios, introducción de moneda con fines fraudulentos, etc...).

### III. Inventario de Monedas

#### A. NAVARRA

##### A.I. NAVARRA MEDIEVAL

#### S.XIII

1. Dinero atribuido a Sancho VII de Navarra (1194-1234) tipo S-X.A.b (Ibáñez, 1993/4) con leyenda NAVARRE.  
Nº ref. 2018. Cospel faltado.  
*Metrología:*  
P: 0.49 g.; M: 15 mm.; h: 0.6 mm.
2. Dinero atribuido a Teobaldo II de Navarra (1253-1270) tipo T-II con leyenda NAVARRE.  
Nº ref. 1601.  
*Metrología:*  
P: 0.8 g.; M: 19 mm.; h: 0.9 mm.
3. Óbolo atribuido a Teobaldo II de Navarra (1253-1270).  
Nº ref. 1980.  
*Metrología:*  
P: 0.3 g.; M: 13 mm.; h: 0.7 mm.

4. Dinero atribuido a Juana I de Navarra (1274-1305) tipo J-I.

Nº ref. 2185.

*Metrología:*

P: 0.8 g.; M: 17 mm.; h: 0.7 mm.

S. XV

5. Cornado atribuido a Juan II y Blanca de Navarra (1425-1441) tipo JB-IV.A.

Nº ref. 1981.

*Metrología:*

P: 0.4 g.; M: 17 mm.; h: 0.4 mm.

6. Cornado atribuido a Carlos, Príncipe de Viana (acuñado entre 1441-1461) tipo C-XXII.a, con leyenda de rev. N\*A\*V\*A\*R\*E.

Nº ref. 2015.

*Metrología:*

P: 0.7 g.; M: 19 mm.; h: 0.5 mm.

7. Cornado atribuido a Carlos, Príncipe de Viana (acuñado entre 1441-1461) tipo C-XXII.a, con leyenda de rev. N\*A\*V\*A\*R\*E.

Nº ref. 1340.

*Metrología:*

P: 0.5 g.; M: 17 mm.; h: 0.4 mm.

8. Cornado atribuido a Carlos, Príncipe de Viana (acuñado entre 1441-1461) tipo C-XXII. Nº ref. 2014. Cospel faltado.

*Metrología:*

P: 0.5 g.; M: 19 mm.; h: 0.3 mm.

9. Cornado atribuido a Carlos, Príncipe de Viana (acuñado entre 1441-1461) tipo C-XXII. Nº ref. 2006.

*Metrología:*

P: 0.8 g.; M: 17 mm.; h: 0.6 mm.

10. Cornado atribuido a Catalina y Juan de Albret (1483-1512) con leyenda en anverso IOHANES I KATERINA, sin gráfila de puntos rodeando las iniciales coronadas.

Nº ref. 1338.

*Metrología:*

P: 0.2 g.; M: 15 mm.; h: 0.5 mm.

11. Cornado atribuido a Catalina y Juan de Albret (1483-1512) similar al ej. anterior. Nº ref. 2111.

*Metrología:*

P: 0.5 mm.; M: 15 mm.; h: 0.4 mm.

12. Cornado atribuido a Catalina y Juan de Albret (1483-1512) similar al ej. nº 9. Nº ref. 2186.

*Metrología:*

P: 0.6 g.; M: 16 mm.; h: 0.5 mm.

13. Cornado atribuido a Catalina y Juan de Albret (1483-1512)(?). A. practicamente fustro.  
Nº ref. 2012.

**Metrología:**

P: 0.7 g.; M: 15 mm.; h: 1 mm.

**A.II. NAVARRA MODERNA**

**S. XVI**

14. Medio cornado o «negrete» atribuido a Fernando el Católico (1512-1516)

A: :FERNANDVS (R)X

R: SIT:NOMEN:DOM

Nº ref. 1351

**Metrología:**

P: 0.5 g.; M: 15 mm.; h: 0.6 mm.

15. Medio cornado o «negrete» atribuido a Fernando el Católico (1512-1516)

A: :FERNANDVS (R)X

R: SIT:NOMEN:DOM

Nº ref. 1994

**Metrología:**

P: 0.5 g.; M: 14 mm.; h: 0.5 mm.

16. Medio cornado o «negrete» atribuido a Fernando el Católico (1512-1516)

A. y R. leyendas recortadas.

Nº ref. 1341.

**Metrología:**

P: 0.3 g.; M: 14 mm.; h: 0.6 mm.

17. Cornado atribuido a Carlos I (IV de Navarra) a nombre de Fernando (1516-1558).

A: (FERDI)NANVS:D:(G:RX)

R: (SIT:NOMEN:DOMINI)

Nº ref. 1339

**Metrología:**

P: 0.8 g.; M: 18 mm.; h: 0.7 mm.

18. Cornado atribuido a Carlos I (IV de Navarra) a nombre de Fernando (1516-1558).

A: FERDINAN(VS:D:G:RX)

R: (SIT:NOMEN:DOMINI)

Nº ref. 2916

**Metrología:**

P: 0.7 g.; M: 18 mm.; h: 0.6 mm.

19. Cornado atribuido a Carlos I (IV de Navarra) a nombre de Fernando (1516-1558).

Similar al ej. anterior. Anverso muy mal conservado.

Nº ref. 1342

**Metrología:**

P: 0.4 g.; M: 18 mm.; h: 0.6 mm.

20. Cornado atribuido a Carlos I (IV de Navarra; 1516-1558).

Los ejemplares de cornados que presentan las columnas de Hércules pueden dividirse en dos grandes grupos: los que llevan en el anverso leyenda horizontal, y los que presentan una letra P entre las columnas. El primer grupo ha sido atribuido desde Heiss (1869) a Carlos I, pero el segundo, también desde este mismo autor había sido adscrito a Felipe II (IV de Navarra), debido a la letra P que fue interpretada como la inicial del nombre del monarca. Este criterio, inaugurado por Heiss (*Op. cit.*) ha predominado en la bibliografía posterior (Fontecha, 1968; Marín de la Salud, 1975). Se da la circunstancia de que este tipo era considerado como muy raro, sin embargo en fechas recientes (años 90) hemos visto una gran cantidad de estas monedas -curiosamente en el mercadillo de la Plaza Mayor de Madrid- por lo que puede suponerse que estos pequeños cornados salieron en gran cantidad de Navarra. Consideramos que la letra P puede hacer alusión a la ceca (Pamplona) y las monedas en cuestión pueden pertenecer a Carlos I (Bergua *et al.*, 1991).

Este ejemplar, a pesar de su mala conservación, es del primer grupo con leyenda horizontal en anverso.

Nº ref. 2017

**Metrología:**

P: 0.5 g.; M: 17 mm.; h: 0.4 mm.

21. Medio cornado atribuido a Carlos I (IV de Navarra; 1516-1558).

A: (FERNA)NDVS:D:G(:RX)

R: (SIT:)NO(MEN:DOMINI)

Nº ref. 1348

**Metrología:**

P: 0.3 g.; M: 15 mm.; h: 0.7 mm.

22. Medio cornado atribuido a Carlos I (IV de Navarra; 1516-1558).

A: FERNANDVS:D:G:RX

R: SIT:NOMEN:DOMINI

Nº ref. 1995

**Metrología:**

P: 0.4 g.; M: 15 mm.; h: 0.4 mm.

23. Medio cornado atribuido a Carlos I (IV de Navarra; 1516-1558).

Nº ref. 1996

**Metrología:**

P: 0.7 g.; M: 19 mm.; h: 0.5 mm.

24. Cornado atribuido a Felipe II (IV de Navarra; 1556-1598). Emisión posterior a 1561.

Aunque el anverso es fustro, la parcial lectura del reverso permite identificar la moneda cuyas características serían:

A: .PHILIPVS.D en orla externa. N coronada entre círculos.

R: +CHRISTIANA. Cruz con círculos en los espacios.

Existen numerosas variantes de leyenda (Bergua *et al.*, 1991 p. 141).

Nº ref. 2112

**Metrología:**

P: 0.8 g.; M: 17 mm.; h: 0.8 mm.

25. Similar al anterior (?)

A y R prácticamente fustros. Se distingue la N del A.

Nº ref. 2013.

**Metrología:**

P: 0.3 g.; M: 14 mm.; h: 0.4 mm.

En la cortes de Sangüesa de 1561 se solicita al rey *«que en los cornados que se batiesen de aquí en adelante en este Reino, en la parte de las columnas se ponga como antiguamente una Cruz, y de la otra parte una N y encima de ella una corona»* (Nov. Recopilación, lib. V. título VI, «de la moneda», ley II.). Como vemos, la petición fue aceptada y se acuñaron estas monedas que son descritas por vez primera por Vidal Quadras (1892 nº 7543-7).

**S. XVII**

26. Cuatro cornados de Felipe III (V de Navarra; 1598-1621). Emisión de 1609.

A: P.H.S.D.G.R.N.A. Con letras FI coronadas y un 4 entre ellas.

R: I.N.S.A.N.I.6.9. Escudo de Navarra coronado.

Nº ref. 1997

**Metrología:**

P: 2.5 g.; M: 19 mm.; h: 1.5 mm.

27. Cuatro cornados de Felipe III (V de Navarra; 1598-1621). Emisión de 1621.

A: P.H.S.D.G.R.(EX NAVAR). Con letras FI coronadas y un 4 entre ellas.

R: INSIG.NA(VAR)A.1621. Escudo de Navarra coronado entre letras P A.

Nº ref. 1319

**Metrología:**

P: 3.5 g.; M: 20 mm.; h: 1.6 mm.

28. Cuatro cornados de Felipe III (V de Navarra; 1598-1621). Emisión anterior a 1615.

Nº ref. 1320. Cospel faltado.

**Metrología:**

P: 2 g.; M: 19 mm.; h: 1.4 mm.

29. Cuatro cornados de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión de 1622.

A: (PHSDG REX NAV)AR.

R: INS(IGNAVAR)A.1622

Nº ref. 1314

**Metrología:**

P: 4.6 g.; M: 18 mm.; h: 2.3 mm.

30. Cuatro cornados de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión anterior a 1644.

Nº ref. 1315

**Metrología:**

P: 4.2 g.; M: 21 mm.; h: 2 mm.

31. Cuatro cornados de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión anterior a 1644.

Nº ref. 1316

**Metrología:**

P: 3.4 g.; M: 20 mm.; h: 2 mm.

32. Maravedí de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión posterior a 1643.  
Nº ref. 1330  
*Metrología:*  
P: 3.1 g.; M: 18 mm.; h: 1.5 mm.
33. Maravedí de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión posterior a 1643.  
Nº ref. 1329  
*Metrología:*  
P: 3.5 g.; M: 18 mm.; h: 1.7 mm.
34. Falsificación de maravedí de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión de 1665.  
Nº ref. 2011. Cospel muy fino.  
*Metrología:*  
P: 1 g.; M: 18 mm.; h: 0.6 mm.
35. Maravedí de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión posterior a 1643.  
Nº ref. 1624  
*Metrología:*  
P: 3.1 g.; M: 19 mm.; h: 1.5 mm.
36. Maravedí de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión posterior a 1643.  
Nº ref. 1331  
*Metrología:*  
P: 1.9 g.; M: 17 mm.; h: 1.1 mm.
37. Maravedí de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión posterior a 1643.  
Nº ref. 1328  
*Metrología:*  
P: 2.6 g.; M: 17 mm.; h: 1.4 mm.
38. Maravedí de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión posterior a 1643.  
Nº ref. 1326  
*Metrología:*  
P: 2.6 g.; M: 16 mm.; h: 1.5 mm.
39. Maravedí de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665) recortado en forma cuadrada, posiblemente para circular como cornado. Emisión posterior a 1643.  
Nº ref. 1999  
*Metrología:*  
P: 2.6 g.; M: 16 mm.; h: 1.9 mm.
40. Cuatro cornados de Felipe III o Felipe IV (1598-1621-1665) con letras FI en anverso.  
Nº ref. 1327  
*Metrología:*  
P: 2.3 g.; M: 18 mm.; h: 1.3 mm.
41. Cuatro cornados de Felipe III o Felipe IV (1598-1621-1665) con letras FI en anverso.  
Nº ref. 1317  
*Metrología:*  
P: 2.8 g.; M: 19 mm.; h: 1.8 mm.



42. Cuatro cornados de Felipe III o Felipe IV (1598-1621-1665) con letras FI en anverso.  
Nº ref. 2000. Cospel faltado en aprox. un 50%.  
*Metrología:*  
P: 1.2 g.; M: 16 mm.; h: 1.2 mm.
43. Cuatro cornados de Felipe III o Felipe IV (1598-1621-1665) con letras FI en anverso.  
Nº ref. 1322. Cospel faltado en aprox. un 50%.  
*Metrología:*  
P: 1 g.; M: 19 mm.; h: 1.5 mm.
44. Cuatro cornados o maravedí de Felipe II a Felipe IV. Anverso fustro y reverso muy mal conservado.  
Nº ref. 1333  
*Metrología:*  
P: 3.8 g.; M: 17 mm.; h: 2.1 mm.
45. Maravedí de Carlos II (V de Navarra; 1665-1700) de 1678.  
Nº ref. 1324  
*Metrología:*  
P: 2.8 g.; M: 16 mm.; h: 1.7 mm.
46. Maravedí de Carlos II (V de Navarra; 1665-1700).  
Nº ref. 1323  
*Metrología:*  
P: 3 g.; M: 18 mm.; h: 1.6 mm.
47. Maravedí de Carlos II (V de Navarra; 1665-1700).  
Nº ref. 1998  
*Metrología:*  
P: 3.3 g.; M: 17 mm.; h: 2 mm.
- S. XVIII**
48. Maravedí de Felipe V (VII de Navarra; 1700-1746).  
Nº ref. 1321  
*Metrología:*  
P: 2.7 g.; M: 18 mm.; h: 1.2 mm.
49. Maravedí de Felipe V (VII de Navarra; 1700-1746).  
Nº ref. 1034  
*Metrología:*  
P: 2.61 g.; M: 19 mm.; h: 1.2 mm.
50. Maravedí de Felipe V (VII de Navarra; 1700-1746).  
Nº ref. 1912  
*Metrología:*  
P: 3 g.; M: 19 mm.; h: 1.3 mm.

51. Maravedí de Carlos III o Carlos IV (VI y VII de Navarra; 1759-1788-1808).

Nº ref. 1911

*Metrología:*

P: 2.4 g.; M: 19 mm.; h: 1.1 mm.

52. Maravedí de Carlos III o Carlos IV (VI y VII de Navarra; 1759-1788-1808).

Nº ref. 1382

*Metrología:*

P: 2.8 g.; M: 17 mm.; h: 1.8 mm.

53. Maravedí de Carlos III o Carlos IV (VI y VII de Navarra; 1759-1788-1808).

Nº ref. 1325

*Metrología:*

P: 1.7 g.; M: 16 mm.; h: 1.3 mm.

### A.III. BAJA NAVARRA MODERNA

#### S. XVI

54. Baqueta o doceavo de escudo de Antonio de Borbón y Juana de Albret (1555-1562).

A: Campo dividido en cuatro partes, primer y tercer cuadrante una vaca, segundo cuartel letra I, cuarto letra A. Leyenda circular: +A.ET.IOA.D.G.RR.N.DDB.

R: Cruz dentro de un círculo cuadrilobulado con tréboles en cada ángulo. Leyenda circular: +G.D.SVMVS.QD.SVMVS.

Nº ref. 2201 (Poey D' Avant II p. 189 nº 3425).

*Metrología:*

P: 0.5 g.; M: 14 mm.; h: 0.5 mm.

55. Imitación de liard de Enrique IV de Delfino Tizzone, conde de Desana (1583-1598).

A: Leyenda: (+DELFIN.TI.CO.DECIA).

R: Leyenda: +VIC.(IMP.PERP.158?)

Nº ref. 1347. (CNI II, p. 252 nº 84)

*Metrología:*

P: 0.3 g.; M: 13 mm.; h: 0.5 mm.

56. Liard o imitación de liard de Enrique IV.

Nº ref. 2113.

*Metrología:*

P: 0.4 g.; M: 14 mm.; h: 0.5 mm.

57. Vaqueta de Enrique III de Navarra (1572-1589).

A: H coronada en 2º y 4º cuadrante. Leyenda: +HENRI.III.D.GR.(NA.DB.?)

R: +G.D.SVM.ID.QVD.SVM.

Nº ref. 1985.

*Metrología:*

P: 0.4 g.; M: 13 mm.; h: 0.5 mm.

58. Vaqueta de Enrique III de Navarra (1572-1589).

Similar al ej. anterior

Nº ref. 2202.

**Metrología:**

P: 0.4 g.; M: 13 mm.; h: 0.4 mm.

**59. Vaqueta de Enrique III de Navarra (1572-1589).**

Similar al ej. anterior

Nº ref. 2110.

**Metrología:**

P: 0.4 g.; M: 12 mm.; h: 0.4 mm.

**60. Vaqueta de Enrique III de Navarra (1589-1610). Como rey de Francia y Navarra.**

A: H coronada en 1º y 3º cuadrante. Leyenda: +HEN(RI4).D.G.F.ET.(N.REX.BD)

R: GRATIA.DE.(SVM.QD.SVM)

Nº ref. 1984 (Dumas, 1959/60; nº 79-81).

**Metrología:**

P: 0.1 g.; M: 14 mm.; h: 0.3 mm.

**S. XVII**

**61. Vaqueta de Luis XIII de Francia y Navarra (1610-1643).**

Nº ref. 2109.

**Metrología:**

P: 0.6 g.; M: 12 mm.; h: 0.4 mm.

**62. Vaqueta de Enrique IV o Luis XIII de Francia y Navarra (1572-1610-1643).**

Nº ref. 1346.

**Metrología:**

P: 0.3 g.; M: 13 mm.; h: 0.5 mm.

**B. ARAGÓN-CATALUÑA-VALENCIA**

**B.I. CATALUÑA MEDIEVAL**

**S. XIV**

**63. Puguesa de Lérida. Atribuida al reinado de Alfonso IV (III de Cataluña) (1327-1336)**

A: Triple lirio, emblema de la ciudad. Leyenda gótica: PVG.ESAD.ELE.IDA (letra S invertida)

R: Triple lirio. Anepígrafa.

Nº ref. 1334. (Crusafont, 1982 nº 194)

**Metrología:**

P: 1.7 g.; M: 17 mm.; h: 1 mm.

**B.II.1. ARAGÓN MODERNA**

**S. XVI**

**64. Dinero jaqués de Juana y Carlos (1504-1516-1555).**

A: fustro

R: +IOH(ANNA ET KAR)OLVS  
Nº ref. 1311 (C.C.T. nº 209)

***Metrología:***

P: 0.4 g.; M: 16 mm.; h: 0.4 mm.

S. XVII

65. Dinero jaqués de Carlos II (1665-1700). Emisión de 1677.

A: Busto coronado a la izda, entre letras CA. Leyenda: (CAROL)VS II REX

R: Cruz de doble travesaño. Leyenda: ARAGONVM 1677

Nº ref. 2189 (C.C.T. nº 840)

***Metrología:***

P: 0.4 g.; M: 12 mm.; h: 0.5 mm.

66. Dinero jaqués de Carlos II (1665-1700).

A: Busto coronado a la izda, entre letras CA. Leyenda: CAROLVS.II.REX

R: Cruz de doble travesaño. Leyenda: ARAGONVM 167(?)

Nº ref. 1308 (C.C.T. nº 833-842)

***Metrología:***

P: 0.5 g.; M: 15 mm.; h: 0.5 mm.

67. Dinero jaqués de Carlos II (1665-1700).

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 2197 (C.C.T. nº 833-842)

***Metrología:***

P: 0.3 g.; M: 12 mm.; h: 0.3 mm.

68. Dinero jaqués de Carlos II (1665-1700).

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 2105 (C.C.T. nº 833-842)

***Metrología:***

P: 0.4 g.; M: 12 mm.; h: 0.5 mm.

69. Dinero jaqués de Felipe II a Felipe IV (1598-1665)

A: Busto a la izda. sin letras a los lados. Leyendas recortadas.

Nº ref. 1309

***Metrología:***

P: 0.2 g.; M: 12 mm.; h: 0.3 mm.

70. Dinero jaqués de Felipe II a Felipe IV (1598-1665)

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 1312

***Metrología:***

P: 0.6 g.; M: 15 mm.; h: 0.8 mm.

71. Dinero jaqués de Felipe II a Felipe IV (1598-1665)

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 1313

***Metrología:***

P: 0.5 g.; M: 14 mm.; h: 0.6 mm.

72. Dinero jaqués de Felipe II a Felipe IV (1598-1665)

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 2188

*Metrología:*

P: 0.7 g.; M: 15 mm.; h: 0.6 mm.

73. Dinero jaqués de Felipe II a Felipe IV (1598-1665)

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 2191

*Metrología:*

P: 0.5 g.; M: 13 mm.; h: 0.7 mm.

74. Dinero jaqués de Felipe II a Felipe IV (1598-1665)

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 2190. Cospel faltado.

*Metrología:*

P: 0.3 g.; M: 14 mm.; h: 0.5 mm.

75. Dinero jaqués de Felipe II a Felipe IV (1598-1665)

Nº ref. 1983.

*Metrología:*

P: 0.2 g.; M: 12 mm.; h: 0.4 mm.

## B.II.2. CATALUÑA MODERNA

### S. XVI

76. Diner de Barcelona Juana y Carlos (1504-1516-1555).

A: Busto coronado a la izda. Leyendas ilegibles.

R: Cruz, en medio letra B y tres puntos y círculos alternando en los cuarteles. Leyenda

BA QI NO NA

Nº ref. 2193.

*Metrología:*

P: 0.6 g.; M: 15 mm.; h: 0.5 mm.

## B.II.3. VALENCIA MODERNA

### S. XVI

77. Diner valenciano de Carlos I (1517-1556)

A: Busto a izda. (no visible). Leyenda: +CAROLVS DEI GRACIA

R: Árbol entre M (S), iniciales de Miguel Sánchez, regente de la ceca. Leyenda:

+VALENCIEMAIORICA

Nº ref. 1982. (Fontecha, 1968 p. 309 V.1: variante de leyenda de r.)

*Metrología:*

P: 0.4 g.; M: 15 mm.; h: 0.5 mm.

**78. Diner valenciano de Carlos I (1517-1556)**

A: Busto a izda. (no visible). Leyenda: (+CAROLVS DEI GR)ACIA

R: Árbol entre A S, iniciales de Alfonso Sánchez, regente de la ceca. Leyenda:

+VALENCIAE MAIORICA

Nº ref. 2194. (Fontecha, 1968 p. 310 V.2-3)

*Metrología:*

P: 0.6 g.; M: 16 mm.; h: 0.3 mm.

**C. CASTILLA**

**C.I. CASTILLA MEDIEVAL**

**S.XIV**

**79. Pepión de Fernando IV (1295-1312) Burgos.**

A: Castillo dentro de gráfila circular. Debajo marca de ceca B. Leyenda: +FRE(X

CASTE)LLE

R: León a izda. dentro de gráfila circular. Leyenda: +ET (LEG)IONIS

Nº ref. 1345. (Álvarez Burgos, 1998 nº 319)

*Metrología:*

P: 0.4 g.; M: 18 mm.; h: 0.4 mm.

**S.XV**

**80. Blanca de rombo de Enrique IV (1454-1474).**

Nº ref. 2016. Cospel faltado M.C.(Álvarez Burgos, 1998 nº 827-835)

*Metrología:*

P: 0.5 g.; M: 15 mm.; h: 0.4 mm.

**81. Medio real de los Reyes Católicos (1474-1504).**

Nº ref. 1978. Recortado.

*Metrología:*

P: 1.3 g.; M: 19 mm.; h: 0.6 mm.

**82. Cuatro maravedís de los Reyes Católicos (1474-1504). Cuenca.**

Nº ref. 1304.

*Metrología:*

P: 7.4 g.; M: 31 mm.; h: 1.6 mm.

**83. Cuatro maravedís de los Reyes Católicos (1474-1504).**

Nº ref. 1305.

*Metrología:*

P: 6.7 g.; M: 29 mm.; h: 1.3 mm.

**84. Blanca de los Reyes Católicos (1474-1504).**

Nº ref. 1133.

*Metrología:*

P: 0.8 g.; M: 18 mm.; h: 0.6 mm.

C.II. CASTILLA MODERNA

S.XVI

85. Dos cuartos de Felipe II (1556-1598). Ceca de Burgos.  
A: Castillo entre letras B y ). Leyenda en castellano: +oDONoPHILIPeO  
R: León coronado. Leyenda: +oREIoDEoHESPANA  
Nº ref. 517 (Fontecha, 1968: Burgos nº 19).

*Metrología:*

P: 3.74 g.; M: 22 mm.; h: 1.3 mm.

86. Dos cuartos de Felipe II (1556-1598). Ceca de Burgos.  
A: Castillo entre letras B y ). Leyenda en castellano: +oDONoPHILIPeO  
R: León coronado. Leyenda: +oREIoDEoHESPANA  
Nº ref. 2002. Cospel faltado. (Fontecha, 1968: Burgos nº 19).

*Metrología:*

P: 3.1 g.; M: 22 mm.; h: 1.7 mm.

87. Dos cuartos de Felipe II (1556-1598).  
Similar a los dos ejs. anteriores.  
Nº ref. 2001.

*Metrología:*

P: 4.8 g.; M: 20 mm.; h: 2.1 mm.

88. Dos cuartos de Felipe II (1556-1598). Ceca de Cuenca.  
Similar a los ejs. anteriores.  
Nº ref. 1344.

*Metrología:*

P: 1.8 g.; M: 18 mm.; h: 1.3 mm.

89. Blanca de Felipe II (1556-1598). Ceca de Cuenca  
A: Monograma de Philipvs coronado, a la dcha. cáliz.  
R: Castillo, a la dcha. letra C.  
Nº ref. 2106.

*Metrología:*

P: 0.8 g.; M: 14 mm.; h: 0.8 mm.

90. Blanca de Felipe II (1556-1598). Ceca de Cuenca  
A: Monograma de Philipvs coronado, a la izda. cáliz.  
R: Castillo, a la izda. letra C.  
Nº ref. 1343.

*Metrología:*

P: 0.7 g.; M: 16 mm.; h: 0.9 mm.

S.XVII

91. Dieciseis maravedís de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión de 1661.  
A: Busto a dcha. Leyenda: (+)PHIIIPPVS\*II(II\*DG)  
R: Escudo coronado (corona cerrada) con todas las armas reales. A la izda marca de taller

Z (o N acostada) y debajo lazo. A la dcha. .16. acostados. Leyenda: HISPANIARVM  
REX 1661

Nº ref. 1301.

***Metrología:***

P: 1.3 g.; M: 21 mm.; h: 0.5 mm.

92. Dieciseis maravedís de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión de 1666.

A: Busto a dcha. Leyenda: +PHIIPPVS(\*III\*DG)

R: Escudo coronado (corona cerrada) con todas las armas reales. A la izda marca de taller

Z (o N acostada) y debajo lazo. A la dcha. .16. acostados. Leyenda: (HISPANIARV)M

REX 1666

Nº ref. 1302.

***Metrología:***

P: 1.1 g.; M: 21 mm.; h: 0.5 mm.

93. Dieciseis maravedís de Felipe IV (VI de Navarra; 1621-1665). Emisión de 1666.

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 1303.

***Metrología:***

P: 1.2 g.; M: 21 mm.; h: 0.6 mm.

94. Real de a 2 de Felipe V (1700-1746). Ceca de Segovia (?)

Muy mal conservado, en reverso resello con letra G

Nº ref. 1306.

***Metrología:***

P: 3 g.; M: 22 mm.; h: 1 mm.

## D. PORTUGAL

### D.I. PORTUGAL MEDIEVAL

#### S.XV

95. Ceutil de Alfonso V (1438-1481).

Nº ref. 2184.

***Metrología:***

P: 1.6 g.; M: 23 mm.; h: 0.5 mm.

96. Ceutil de Alfonso V (1438-1481).

Nº ref. 2183.

***Metrología:***

P: 1.2 g.; M: 21 mm.; h: 0.6 mm.

97. Ceutil de Alfonso V (1438-1481).

Nº ref. 1979.

***Metrología:***

P: 1.4 g.; M: 21 mm.; h: 0.5 mm.

98. Ceutil de Alfonso V (1438-1481).



Nº ref. 1307.

***Metrología:***

P: 1.7 g.; M: 23 mm.; h: 0.5 mm.

99. Ceitil de Alfonso V (1438-1481).

Nº ref. 1993.

***Metrología:***

P: 1.1 g.; M: 19 mm.; h: 0.4 mm.

100. Ceitil de Alfonso V (1438-1481).

Nº ref. 1992.

***Metrología:***

P: 1.4 g.; M: 19 mm.; h: 0.6 mm.

101. Ceitil de Alfonso V (1438-1481).

Nº ref. 1991.

***Metrología:***

P: 1.9 g.; M: 20 mm.; h: 0.9 mm.

102. Ceitil de Alfonso V (1438-1481).

Nº ref. 1990.

***Metrología:***

P: 1.2 g.; M: 19 mm.; h: 0.8 mm.

103. Ceitil de Alfonso V (1438-1481).

Nº ref. 1988 (C. Magro, 1986: tipo 5.2.2).

***Metrología:***

P: 1.7 g.; M: 20 mm.; h: 0.8 mm.

104. Ceitil de Juan II (1481-1495).

Nº ref. 1336.

R. terminado en (ALGA)RBI

***Metrología:***

P: 1.7 g.; M: 16 mm.; h: 1 mm.

## D.II. PORTUGAL MODERNA

### S.XVI

105. Ceitil de Manuel I (1495-1521).

Nº ref. 1989.

A: MANVEL R.P.ET GINE

R: EMANVEL...

***Metrología:***

P: 1.2 g.; M: 17 mm.; h: 0.7 mm.

106. Ceitil de Juan III (1521-1557).

R: IOA....

Nº ref. 1987. (C. Magro, 1986 tipo 5.1.7)

***Metrología:***

P: 0.7 g.; M: 17 mm.; h: 0.4 mm.

**107.** Ceutil de Juan III (1521-1557).

Nº ref. 1335.

***Metrología:***

P: 1.2 g.; M: 17 mm.; h: 0.8 mm.

**108.** Ceutil de Juan III (1521-1557).

Nº ref. 1986.

***Metrología:***

P: 1.2 g.; M: 15 mm.; h: 0.9 mm.

**109.** Ceutil de Juan III (1521-1557).

Nº ref. 2196.

***Metrología:***

P: 1.9 g.; M: 16 mm.; h: 1.4 mm.

**110.** Ceutil de Sebastián I (1557-1578).

R: (SEB)ASTI(ANV)S.I.(R)

Nº ref. 1337.

***Metrología:***

P: 1 g.; M: 16 mm.; h: 1 mm.

## **E. ESCOCIA E IMITACIONES**

Las monedas escocesas que aparecen en Tudela, corresponden a piezas de cobre, normalmente muy desgastadas por el uso, que llevan en el anverso la figura de un globo superado por una cruz y en el reverso una cruz inscrita en un tetralóbulo.

Las leyendas más habituales en estas monedas son en el anverso: IACOBVS DEI GRA REX y en reverso: CRVX PELLIT OE CRI, leyenda inspirada en un himno de exaltación de la Cruz de Prudencio (Cathemerinon liber IV): Crux pellit omne crimen. La mayor variabilidad se produce en la última abreviatura CRI que puede figurar como CRII, CRIN o CRIM.

Las primeras emisiones (tipo 1) -no representadas en el hallazgo de Tudela- presentan un globo terráqueo bien definido, rodeado por una gráfila de puntos, con una banda ecuatorial cóncava formada por tres líneas y un meridiano en el hemisferio norte, también formado por una banda con tres líneas, de su parte superior surge la cruz, que sirve de punto de partida a la leyenda: IACOBVX\*DEI\*GRA\*REX.

En una fase siguiente (tipo 2), el borde del globo terráqueo se confunde con la gráfila de puntos y la banda ecuatorial se hace convexa o incluso horizontal. En estas monedas suelen aparecer círculos en los ángulos externos del tetralóbulo (MURRAY & VAN NEROM, 1983: lám. 1 fig. 2).

El tipo 3, que predomina en el hallazgo de Tudela, viene definido por un globo similar al tipo anterior, en cuyo centro aparece una flor de varios pétalos. Podemos considerar a este tipo como una degeneración de los anteriores y es aquí donde se da mayor variabilidad en las

leyendas del anverso. Por una parte tenemos la leyenda anterior a nombre de IACOBVS, así como una segunda leyenda a nombre de KAROLVS y una tercera donde no figura ningún nombre propio sino la leyenda más o menos abreviada: SIT NOMEN DOMINI BENEDICTVM.

En cuanto al origen de estas monedas, en principio fueron atribuidas a Jaime I de Aragón, rey de Sicilia entre 1285 y 1296 (Lelewel, 1835). A partir del descubrimiento de 51 ejemplares de este tipo entre más de doscientas monedas escocesas en la abadía de Crosraguel (Escocia), Macdonald (1919) las consideró como monedas emitidas en la propia abadía, estableciendo su origen escocés. Stevenson (1949/50) las atribuyó al obispo Kennedy de San Andrés (s.XV), y así figuran en las ediciones de «The scottish coinage» del mismo autor.

La hipótesis más aceptada en la actualidad es la de Murray (1977), quien atribuyó estas piezas a Jaime III de Escocia (1460-1488). Las características y estilo de las leyendas encaja mejor en el s. XV que en el XIII (anterior atribución a Jaime II de Aragón). Con respecto a las imitaciones que llevan la leyenda «KAROLVS», Murray & Van Nerom (1983), sugieren la hipótesis de que fueron emitidas en el continente, tal vez en Flandes y la alusión a un rey «CAROLVS» pueda hacer referencia a Carlos VIII.

La moneda escocesa no es rara en Navarra y País Vasco, así aparece citada en Ujué (Navarra, Gil Farrés, 1953) y Lasarte (Alava, San Vicente, 1989). En el primer caso no se indica su número, pero aparecen junto con piezas de Portugal, Flandes, Borgoña y Bretaña, en el segundo aparecieron 6 ej. junto con 11 piezas de Flandes, 5 de Francia, 4 de Castilla y una de Portugal. Por el momento, el hallazgo más numeroso es el de Oyarzun con 76 ejemplares, habiendo aparecido otros 4 ejemplares en Lezo. Este tipo monetario también aparece ocasionalmente en el sur de Francia (Collin, 1982).

## E.I. ESCOCIA MEDIEVAL

111. Penique de cobre a nombre de Jaime III (1460-1488), tipo 3.

A: (+IACOBVS):DEI:GRA:REX:

R: +CRVX:PELLIT:OE:CRI:.

Nº ref. 2009.

*Metrología:*

P: 1.3 g.; M: 20 mm.; h: 0.8 mm.

112. Penique de cobre a nombre de Jaime III (1460-1488), tipo 3.

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 2005.

*Metrología:*

P: 0.8 g.; M: 17 mm.; h: 0.5 mm.

113. Penique de cobre a nombre de Jaime III (1460-1488), tipo 3.

Similar al ej. anterior.

Nº ref. 2107.

*Metrología:*

P: 0.9 g.; M: 18 mm.; h: 0.5 mm.

114. Penique de cobre a nombre de Jaime III (1460-1488), tipo 3.

Similar a los ej. anteriores.

Nº ref. 2108.

**Metrología:**

P: 1.1 g.; M: 17 mm.; h: 0.7 mm.

115. Penique de cobre a nombre de Jaime III (1460-1488), tipo 3.

Similar a los ej. anteriores. Muy desgastado.

Nº ref. 2004.

**Metrología:**

P: 1.2 g.; M: 17 mm.; h: 0.7 mm.

116. Penique de cobre a nombre de Jaime III (1460-1488), tipo 3.

Similar a los ej. anteriores. Muy desgastado. Cospel faltado.

Nº ref. 2003.

**Metrología:**

P: 0.7 g.; M: 16 mm.; h: 0.5 mm.

117. Penique de cobre a nombre de Jaime III (1460-1488), tipo 3.

Similar a los ej. anteriores. Muy desgastado. Cospel faltado.

Nº ref. 2199.

**Metrología:**

P: 0.8 g.; M: 17 mm.; h: 0.6 mm.

## F. PAISES BAJOS

### F.I. PAISES BAJOS MEDIEVAL

#### S. XV

118. Mita de Carlos el Temerario (1467-1477) (?)

A: ..AROL...

Nº ref. 1350.

**Metrología:**

P: 0.2 g.; M: 16 mm.; h: 0.4 mm.

119. Doble mita de Brabante de Juan el Bueno o Carlos el Temerario (1419-1467-1477).

A: Armas de Borgoña: siete cuarteles dentro de gráfila circular, primero y cuarto de Borgoña moderno, 2º y 3º divididos verticalmente, de Borgoña antiguo y Brabante, en el centro el león de Flandes.

R: Cruz parada dentro de gráfila circular, en el centro escudete de Lovaina.

Nº ref. 2007.

**Metrología:**

P: 1.1 g.; M: 18 mm.; h: 0.6 mm.

### F.II. PAISES BAJOS MODERNA

#### S. XVI

120. Doble mita de Carlos V (1506-1555)

A: K coronada y leyenda KAROLVS.D.G.ROM.IMP.HIP

R: Cruz patada con león en el centro.

Nº ref. 2008. (Van Heldec & Hoc, 1960 nº 196.1 ó 6)

*Metrología:*

P: 1.1 g.; M: 20 mm.; h: 0.5 mm.

## G. GRECIA MEDIEVAL

### S. XIV

121. Dinero tornés de los príncipes de Acaia (s. XIII-XIV)

A:...VXAT...E...

R: Castillo tornés. Leyenda: (DECL)ARENCA.

Nº ref. 1349.

*Metrología:*

P: 0.4 g.; M: 16 mm.; h: 0.4 mm.

## H. HISPANOÁRABES MEDIEVAL

### S. XI-XII

122. Dirhem de Zaragoza

Nº ref. 1352.

*Metrología:*

P: 4.4 g.; M: 25 mm.; h: 1 mm.

123. Felús.

Nº ref. 1100.

*Metrología:*

P: 1 g.; M: 12 mm.; h: 1.4 mm.

124. Felús.

Nº ref. 1033.

*Metrología:*

P: 0.3 g.; M: 8 mm.; h: 1 mm.

125. Felús.

Nº ref. 1032.

*Metrología:*

P: 0.49 g.; M: 11 mm.; h: 0.8 mm.

## I.- VARIOS, NO IDENTIFICADAS Y FUSTRAS.

126. Medalla árabe de H. 1299 = 1881-2

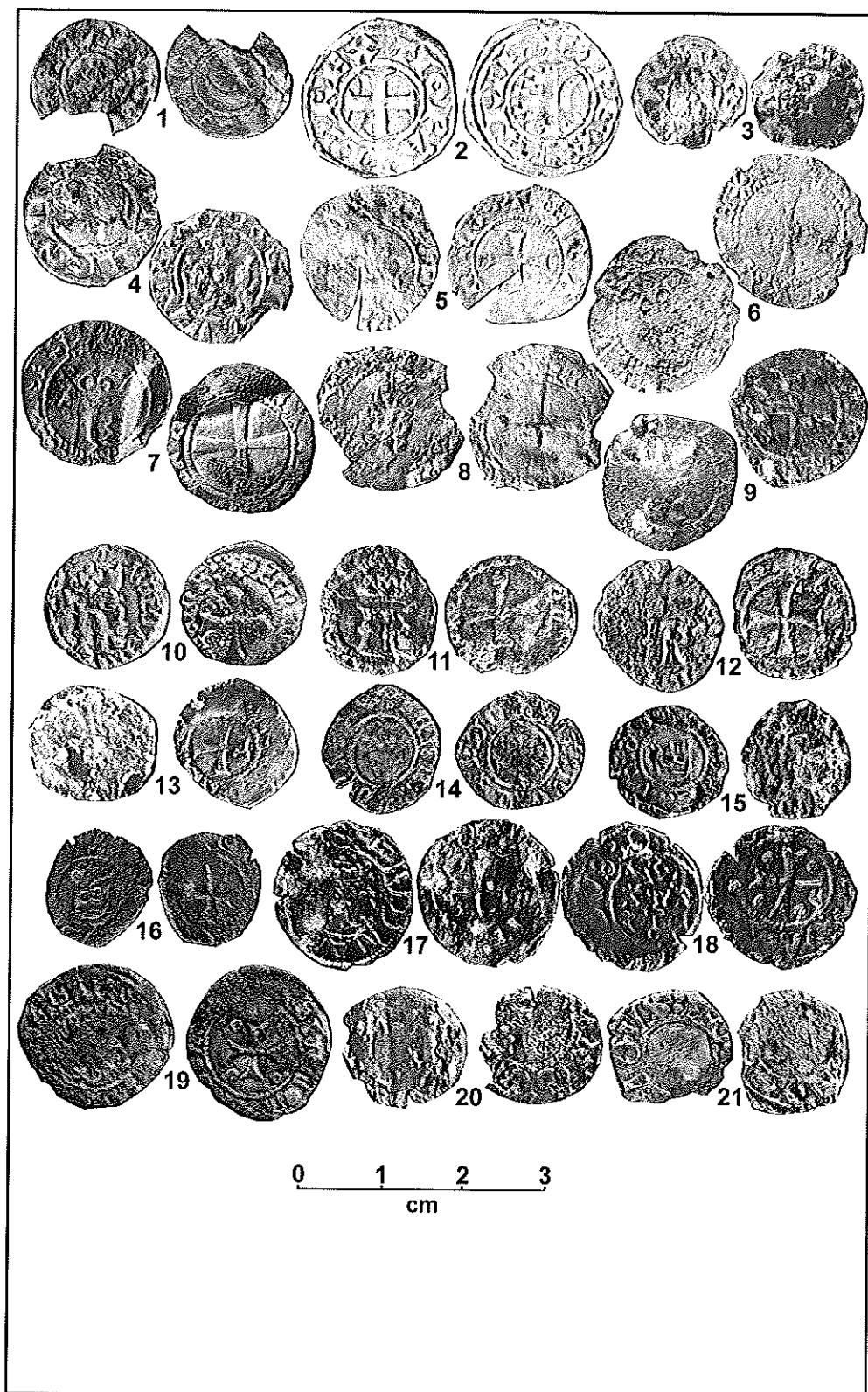
Nº ref. 1890

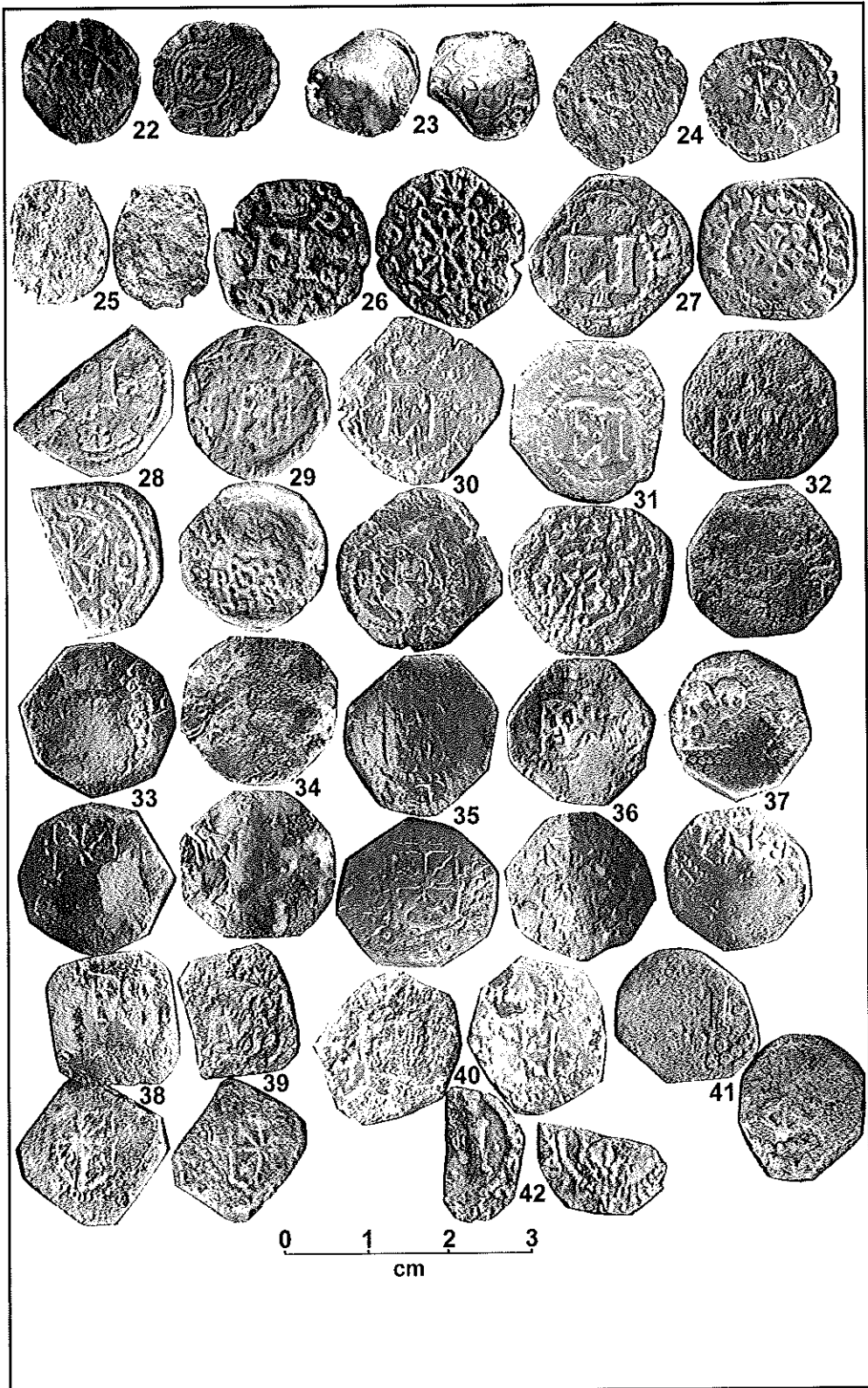
*Metrología:*

P: 1 g.; M: 14 mm.; h: 0.8 mm.

127. Dinero tornés.  
Nº ref. 2187. Muy recortado, leyendas ilegibles.  
*Metrología:*  
P: 0.2 g.; M: 13 mm.; h: 0.3 mm.
128. Nº ref. 1310. Cospel faltado en un 50%.  
*Metrología:*  
P: 0.2 g.; M: 18 mm.; h: 0.4 mm.
129. R: Cruz patada  
Nº ref. 2195  
*Metrología:*  
P: 0.5 g.; M: 14 mm.; h: 0.5 mm.
130. A y R fustros. Posiblemente 4 cornados o maravedí de Navarra s. XVI-XVIII  
Nº ref. 1318.  
*Metrología:*  
P: 4.4 g.; M: 20 mm.; h: 1.8 mm.
131. A y R fustros. Posiblemente 4 cornados o maravedí de Navarra s. XVI-XVIII  
Nº ref. 1332.  
*Metrología:*  
P: 2.9 g.; M: 19 mm.; h: 1.8 mm.
132. A y R fustros. Posiblemente imitación escocesa.  
Nº ref. 2010.  
*Metrología:*  
P: 1 g.; M: 17 mm.; h: 0.4 mm.
133. A y R fustros.  
Nº ref. 2192.  
*Metrología:*  
P: 0.7 g.; M: 11 mm.; h: 1 mm.
134. Cospel faltado  
Nº ref. 2198.  
*Metrología:*  
P: 0.3 g.; M: 15 mm.; h: 0.4 mm.
135. Cospel faltado.  
Nº ref. 2200.  
*Metrología:*  
P: 0.3 g.; M: 21 mm.; h: 0.2 mm.

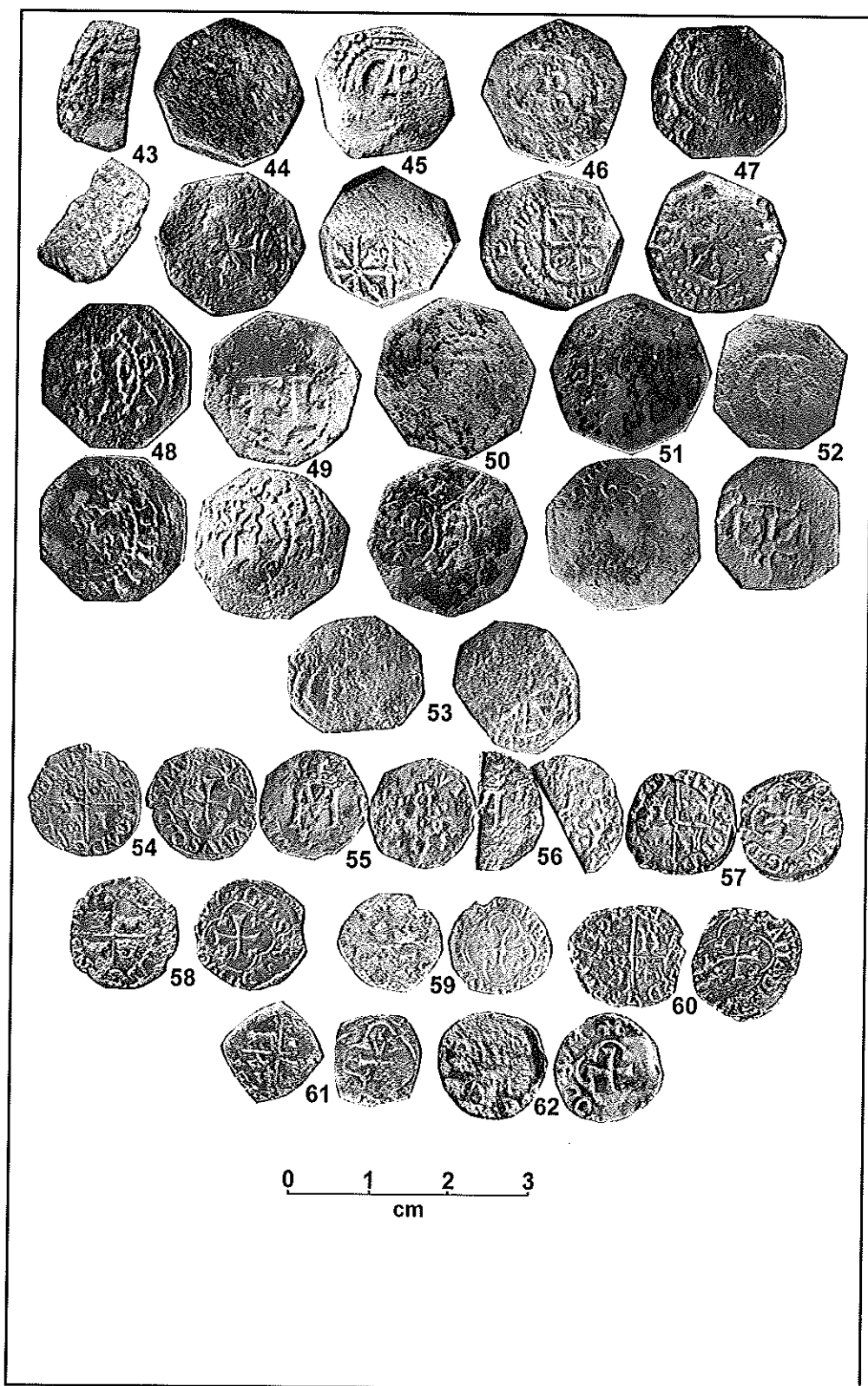
\*\*\*\*\*



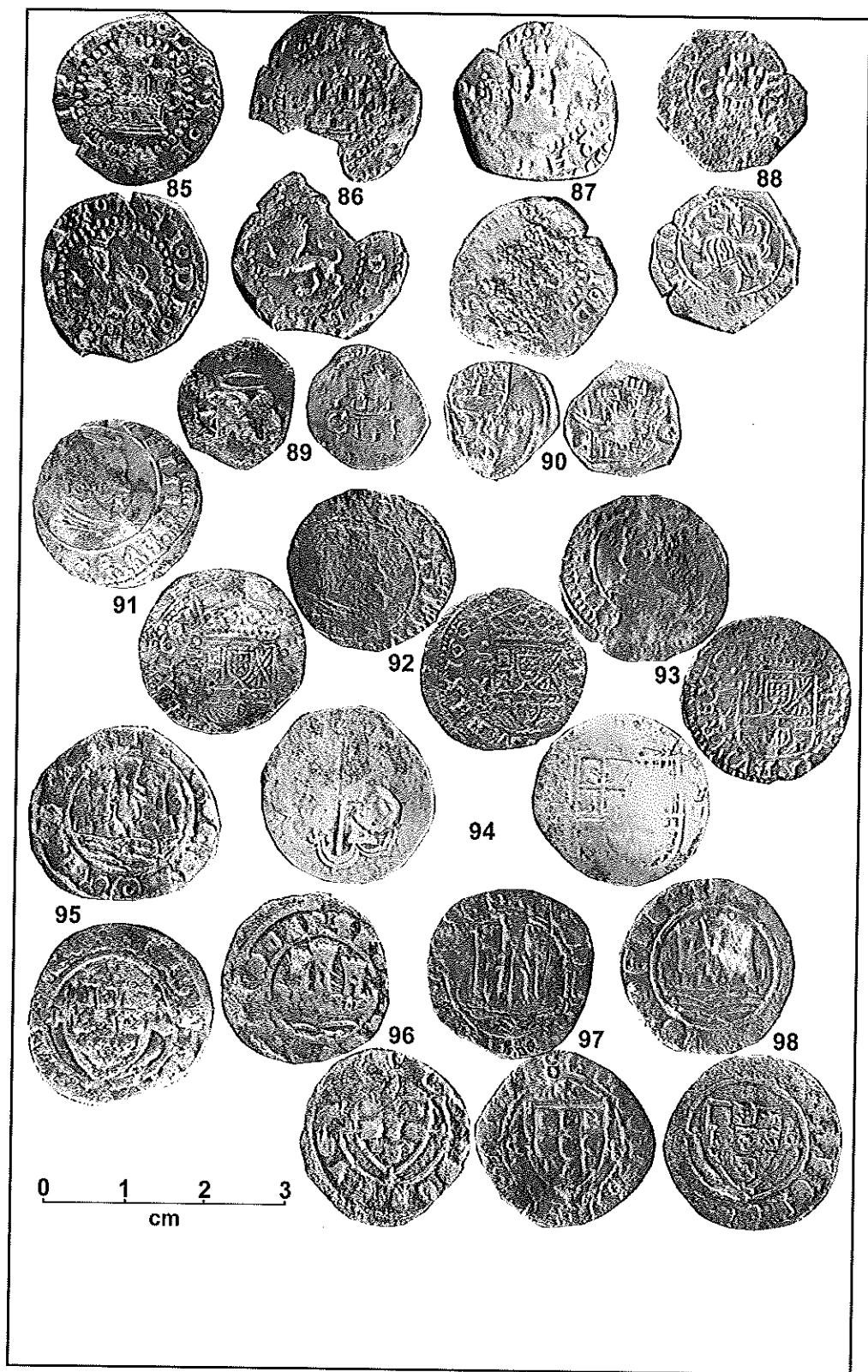


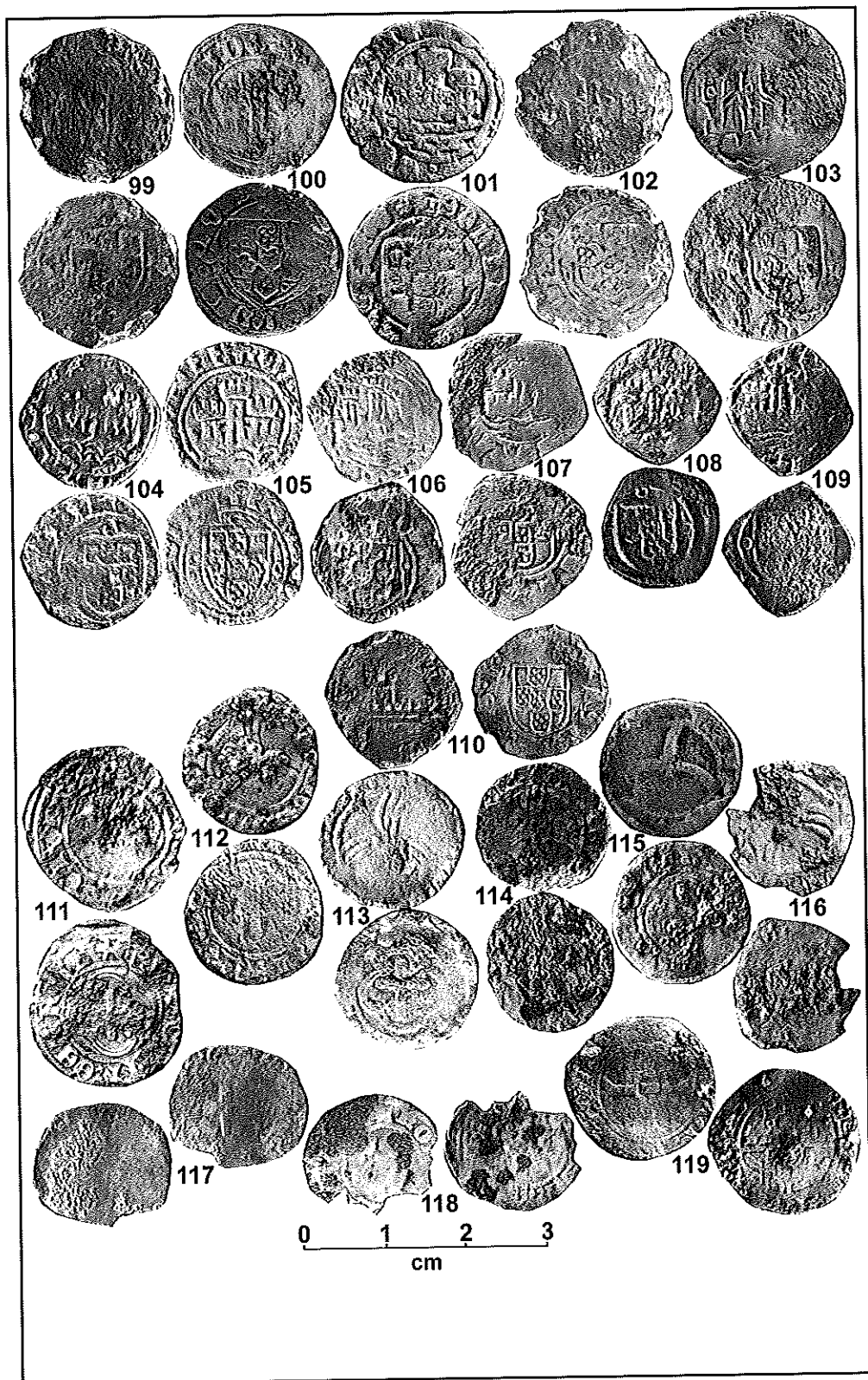


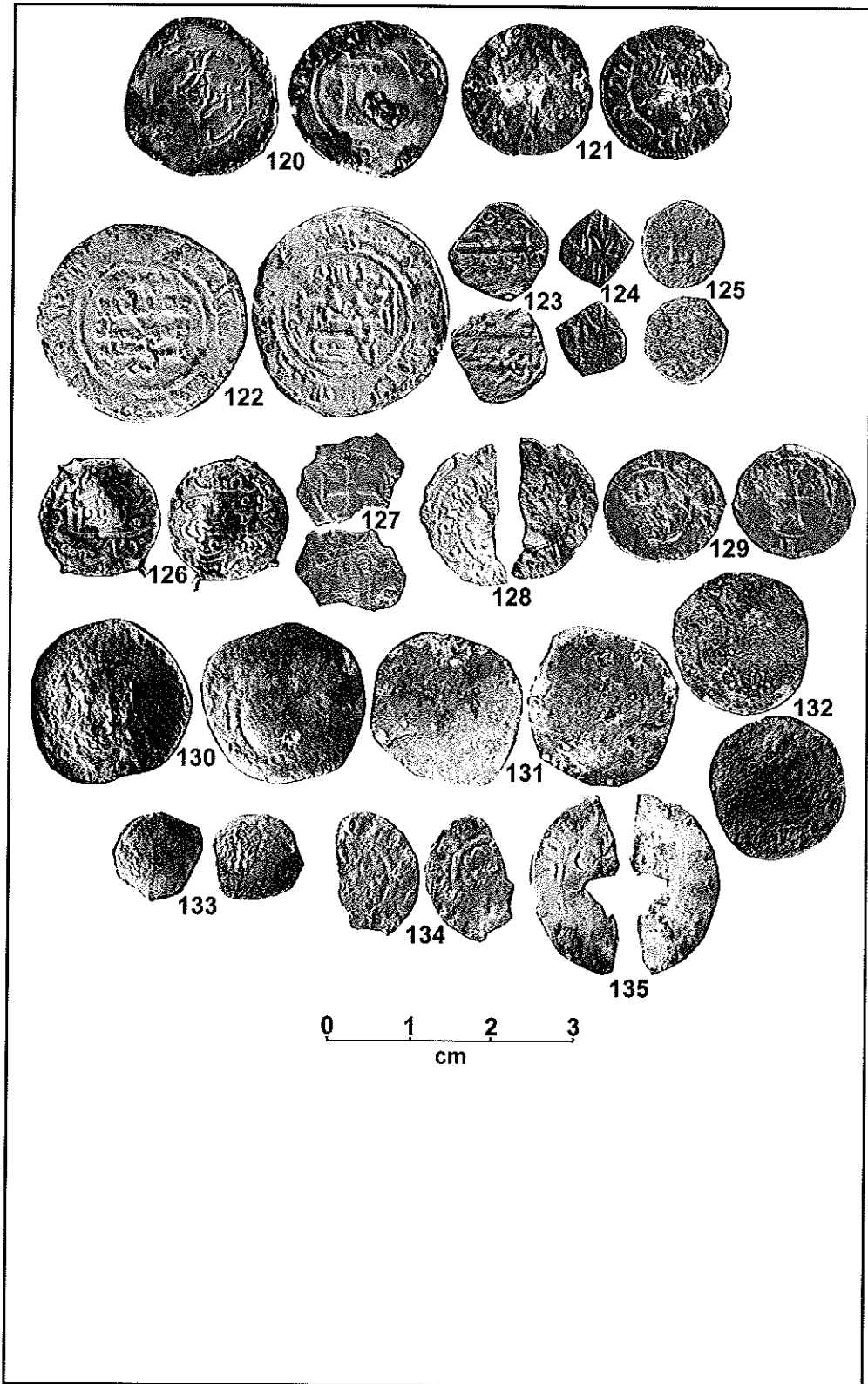
EL HALLAZGO MONETARIO DE LA PLAZA VIEJA DE TUDELA











## BIBLIOGRAFIA

- ÁLVAREZ BURGOS, F., 1998.  
*Catálogo general de la moneda medieval castellano-leonesa. Siglos XI al XV.* Ed. Vico-Segarra. Madrid: 196 pp.
- AYERBE, M., 1994.  
Ermita de San Roque (Placencia de las Armas-Soraluce). *Arkeoikuska* 93: 375-377.
- BALAGUER, A.M., 1985.  
Hallazgos de moneda portuguesa medieval y moderna en el reino de Castilla-León y corona Catalano-Aragonesa. Ensayo de síntesis y análisis. *III Congr. Nac. Numism. Sintra* 1985: 367-387.
- BARANDIARÁN, J.M., 1960.  
*El mundo en la mente popular vasca Vol. I.* Ed. Auñamendi. San Sebastián: 198 pp.
- BARANDIARÁN, I., 1971.  
Excavaciones en la iglesia de San Andrés de Astigarribia (Motrico, Guipúzcoa). *Not. Arq. Hispan.* 15: 191-217 + 6 lám.
- BERGUA, J., M. IBÁÑEZ & J. LIZARRAGA, 1991.  
*Historia de Navarra V. VII. La moneda (Edades Media-Moderna y Contemporánea).* Ed. Herper. Pamplona: 360 pp.
- CALICÓ, F., X. CALICÓ & J. TRIGO, 1994.  
*Numismática española. Catálogo de todas las monedas emitidas desde los Reyes Católicos a Juan Carlos I. 1474-1994.* Gab. Numism. Calicó. 8ª Ed. Barcelona: 727 pp.
- COLLIN, B., 1982.  
Monnaies de fouilles provenant de l'Abbaye St. Félix de Montceau a Gigean (Hérault). *Acta Numism.* 12: 177-186.
- CORPUS NUMORUM ITALICORUM, 1911.  
*Primo tentativo di un Catalogo Generale delle Monete Medievali e Moderne coniate in Italia o da italiani in altri paesi. Vol. II: Piamonte-Sardegna.* Roma: 499 pp. + 48 lám.
- CRUSAFONT, M., 1982.  
*Numismática de la corona Catalano-Aragonesa medieval (785-1516).* Ed. Vico. Madrid: 444 pp.
- CRUSAFONT, M., 1983.  
Los dineros jaqueses de la época de los Austrias y de Felipe V. En: *La Moneda Aragonesa. Mesa Redonda.* Inst. Fdo. el Católico Zaragoza: 221-232.
- DE LA CASA, C. & M. DOMENECH, 1985.  
Los hallazgos numismáticos como documento de datación de yacimientos arqueológicos: Muriel de la Fuente y Stª Mª de la Huerta (Soria). *Gac. Numism.* 79: 41-45.

- DUMAS, F., 1959/1960.  
Trésor de Lescun (Basses-Pyrénées). *Rev. Numism.* VI sér. II: 211-236 + lám 13-14.
- DUPLESSY, J., 1980.  
La circulation des monnaies espagnoles en France (XVIe-XVIIe siècles). *II Simp. Numism. de Barcelona*: 79-82.
- FERNANDEZ, J., 1994.  
Necrópolis medieval de Mostrejón (Salvatierra-Agurain). *Arkeoikuska* 93: 271-284.
- FONTECHA, R., 1968.  
*La moneda de vellón y cobre de la monarquía española*. Madrid: 363 pp.
- GARCÍA CAMINO, I., 1987.  
La abadía de Stª Mª de Cenarruza (Markina-Xemein, Vizcaya). *Kobie* 16: 97-132.
- GARCÍA CAMINO, I., 1988.  
Arqueología urbana en Bazkaia: las excavaciones en Bermeo, Munguía y Bilbao. *Kobie* 17: 229-243.
- GARCÍA RETES, E., 1985.  
Necrópolis medieval de La Manzana de los Anda (Vitoria-Gasteiz). *Arkeoikuska* 83: 76-78.
- GARCÍA RETES, E. & J.I. SAN VICENTE, 1985.  
Tesorillo numismático medieval de Otaza (actualmente aeropuerto de Vitoria-Foronda, Álava). *Est. Arqueol. Alavesa* 12: 379-404.
- GIL FARRÉS, O., 1957.  
Hallazgo monetario en Ujué. *Congr. Int. Numismatique París*. T.II: 345-349.
- HEISS, A., 1869.  
*Descripción general de las monedas Hispano-cristianas desde la invasión de los árabes. Tomo tercero*. Madrid: 300 pp. + 59 lám.
- IBÁÑEZ, M., 1993/4.  
Catálogo numismático de Navarra I: monetarios del Museo de Navarra y del Museo Arqueológico Nacional hasta 1305 (tipología «románica»: siglos XI-XIII). *Trab. Arqueol. Navarra* 11: 141-197.
- IBÁÑEZ, M., 1995/6.  
Catálogo Numismático de Navarra II: Monetario del Museo de Navarra, Museo Arqueológico Nacional, Gabinete de Monedas y Medallas de París, Gabinete Numismático de Cataluña y colección Bergua. Carlos II (1349-1387). *Trabajos de Arqueología Navarra* 12: 175-234.
- IBÁÑEZ, M., M. GUEREÑU & M.M. LÓPEZ, 1997.  
*El hallazgo monetario de la iglesia de San Esteban (Oiartzun)*. Ayunt. Oyarzun: 332 pp.

- LELEWEL, J., 1835.  
*Numismatique du Moyen Age. Vol. 3 Italie.* Bruselas.
- MACDONALD, G., 1919.  
The mint of Crosaguel Abbey. *Numismatic Chronicle.* 19: 269-311.
- MAGRO, F.A.C., 1986.  
*Ceitis.* Inst. Sintra: 261 pp.
- MARÍN DE LA SALUD, J., 1975.  
*La moneda navarra y su documentación 1513-1838.* Madrid: 474 pp.
- MATHIEU, J.M. & J. BELAUBRE, 1984.  
Monnaies de sépultures à La Rochelle au Moyen-Age. *Bull. S. Fr. Numism.* 39(5): 490-492.
- MEDRANO, M.M., 1984.  
Aproximación histórico-numismática a los asentamientos romanos y medievales de Villoldo y la Dehesa de Macintos (Palencia). *Numisma* 34(186/191): 167-187.
- MUÑOA, M., E. IGARTUA & I. GARCÍA, 1984.  
Kurtzio. *Bermeo* 4: 77-99.
- MURRAY, J.E.L., 1977.  
The black monney of James III, Coinage in Medieval Scotland. *Brit. Archaeol. Rep.* 45: 120-121.
- MURRAY, J.E.L., & C. VAN NEROM, 1983.  
Monnaies «au globe et à la croix» appartenant à des collections belges. *Rev. Belge de Numism.* 129: 91-118 + 3 pí.
- NAVAS, L., B. MARTINEZ, B. CABAÑERO & C. LASA, 1995/6.  
La excavación de urgencia de la Plaza Vieja (Tudela 1993). La necrópolis cristiana y nuevos datos sobre la mezquita aljama. *Trab. Arqueol. Navarra* 12: 91-174.
- POEY D'AVANT, F., 1860.  
*Monnaies féodales de France. Deuxième volume.* París: 419 pp. + 49 lám.
- RESINES, P., 1998.  
Tres hallazgos numismáticos en Laredo (Cantabria). *Trab. de Arqueol. en Cantabria* 4: 125-127.
- RESINES, P., R. BOHIGAS, A. GÓMEZ & E. SAINZ, 1998.  
El hallazgo monetario medieval de Ambojo (Pedreña, Marina de Cudeyo, Cantabria). *Trab. de Arqueol. en Cantabria* 4: 169-214.
- RIU, M., 1982.  
Alguns costums funeraris de l'Edat Mitjana a Catalunya. *Acta Mediaevalia*, Annex I: 29-58.



## EL HALLAZGO MONETARIO DE LA PLAZA VIEJA DE TUDELA

---

- RUEBA, M., 1992.  
Medieval coins and burials in Castile and Leon. En *Death and Burial Vol. 4. Conf. Medieval Archaeol. in Europe York*: 193-198.
- SAN VICENTE, J.I., 1989.  
Falsificaciones de monedas escocesas en un tesoro de comienzos del s.XVI en Lasarte (Alava). *VII Congr. Nac. Numismática*. Madrid: 547-559.
- SCHLUMBERGER, G., 1878.  
*Numismatique de l'Orient latin*. París: 506 pp. + 22 lám.
- SCHLUMBERGER, G., 1882.  
*Numismatique de l'Orient latin. Supplément et index alphabetique*. París: 37 pp.
- SHANNON, C.E. & W. WEAVER, 1949.  
*The mathematical theory of communication*. Urbana Univ. Illinois Press.
- STAHL, A.M., 1993-4.  
Coins from the excavations at La Isabela, D.R., The first european colony in the New World. *Amer. J. Numism.* 5/6: 189-205 pp. + Lám: 22-25.
- STEVENSON, R., 1949/50.  
«Crosaguel» pennies. Reattribution to the Bishop Kennedy. *Proc. Soc. Antiquaries of Scotland* 84: 109-112.
- STEWART, I., 1983.  
*Imitation in later medieval coinage: the influence of Scottish types abroad*. En: *Studies in Numismatic Method presented to Philip Grierson*. Cambridge: 303-325.
- SUCHODOLSKI, S., 1991/1993.  
Les débuts de l'obole des défunts en Europe centrale au haut Moyen Age. *Acta Numism.* 21/23: 347-354.
- URTEAGA, M., 1994.  
Ermita de San Martín de Iraurgi (Azkoitia). *Arkeoikuska* 93: 352-362.
- VAN HELDER, H.E. & M. HOC, 1960.  
*Les monnaies des Pays-Bas Bourguignons et Espagnols (1434-1713)*. Ed. J. Schulman, Amsterdam: 210 pp. + 17 pl.
- VERMEULE, E., 1984.  
*La muerte en la poesía y en el arte de Grecia*. Ed. Fondo de Cult. Económica. México: 363 pp.
- VIDAL QUADRAS, M., 1892.  
*Catálogo de la colección de monedas y medallas. Tomo segundo*. Barcelona: 444 pp. + 47 lám.
- ZUBIAUR, F.J. & J.A. ZUBIAUR, 1980.  
*Estudio etnográfico de San Martín de Unx (Navarra)*. Príncipe de Viana. Pamplona: 364 pp.

**Miguel Ibáñez Artica.** Doctor en Ciencias por la Universidad de Navarra y catedrático del I. B. Bidebieta de San Sebastián. Desde hace años se dedica al estudio de las series monetales medievales de Navarra, con más de 25 publicaciones realizadas sobre esta materia en revistas nacionales y extranjeras. Es miembro de numerosas instituciones relacionadas con la numismática y ha estudiado y catalogado las monedas de Navarra de numerosos monetarios públicos y privados.

**Begoña Martínez Aranz.** Arqueóloga, licenciada en Filosofía y Letras, Ciencias de la Antigüedad, por la Universidad de Zaragoza. Ha participado en numerosas excavaciones sobre mundo celta, romano y medieval en Navarra, Aragón y La Rioja así como en diversas campañas de prospección arqueológica. Becada por el Gobierno de Navarra para realizar prácticas profesionales en el Museo de Navarra. Autora de varios artículos y comunicaciones en revistas especializadas nacionales y extranjeras.

**Luis Navas Cámara.** Arqueólogo, licenciado en Filosofía y Letras, Ciencias de la Antigüedad, por la Universidad de Zaragoza. Ha realizado y dirigido numerosas excavaciones sobre mundo antiguo y medieval en Navarra, Aragón y La Rioja y distintas campañas de prospecciones arqueológicas en Navarra, Aragón y Castilla-La Mancha. Autor de varios artículos y comunicaciones a congresos publicados en revistas especializadas nacionales y extranjeras.

## Resumen

En este trabajo presentamos el hallazgo monetario recuperado en la excavación del cementerio cristiano ubicado junto a la Catedral, en la Plaza Vieja de Tudela. Compuesto por 135 piezas, se realiza un estudio de procedencias y fechas, comparándolo con otros hallazgos monetarios estudiados, concretamente en Oyarzun y Lezo en Guipúzcoa. Se analiza además la circulación monetaria, relacionando las procedencias de cada momento con la política de emisión en Navarra (abundancia de moneda extranjera en períodos de falta de numerario autóctono, guerras y circulación de tropas de mercenarios, etc...). Un inventario de todas las piezas acompañado del catálogo fotográfico, gráficos y mapas completan el artículo.

## Laburpena

Aitzineko hilerri kristaua ikertzeko asmoz, Tuterako Katedralaren ondoan gaur egun dagoen Plaza Zaharrea eginiko indusketetan topatu 135 txanpon zaharren berri ematen du artikulu honek. Txanpon hauen jatorria zein data zehazteko, jadanik ikerturiko beste txanpon-aurkikuntzekin konparazioa egiten da, hala nola, Oiartzungo eta Lezokoekin. Bestaldetik ere, moneta zirkulazioa aztertzen da, une zehatz bakoitzeko jatorria Nafarroako jaulkipen politikarekin erlazionatuz (kanpoko txanponen ugaritasuna bertako diruaren uritze garaietan, gerrateak eta mertzenarioen igarotzeak, etabar...). Artikulua amaitzeko, txanpon guztien inbentarioa eta argazki katalogoa, nahiz hainbat grafiko eta mapa badaude.

**SUMMARY**

In this work, the recovered monetary discovery in the excavation of the christian cemetery placed next to the Cathedral, in the Plaza Vieja of Tudela, is introduced. Composed by 135 pieces, an Study of dates and origin is done, comparing it to other monetary discoveries, concretely in Oyarzun and Lezo (Guipúzcoa). The monetary flow is also analysed, relating the sources in each moment with the Issuing Policy in Navarre(abundance of foreign coin in periods of native hard cash lack, wars, mercenary army movements, etc...). A stocktaking of all the pieces with a photographic catalogue, graphics and maps round off this article.

